

Mujeres
en la Arquitectura,
la Ciencia y las Artes

DIRECTORIO
Instituto Politécnico
Nacional



Diódoro Guerra Rodríguez
Director General
Miguel Ángel Correa Jasso
Secretario General
Jorge A. Maciel Suárez
Secretario Académico
Cecilio de la Cruz Pineda
Secretario Técnico
Efrén Parada Arias
Secretario de Apoyo Académico
Zulema Esther Vázquez Holguin
Secretaria de Administración
Ignacio Flores Calvillo
Secretario de Extensión y Difusión
Jorge Toro González
*Director de Estudios Profesionales en
Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas*
Feliciano Sánchez Sinencio
*Director de la Coordinación de Estudios
de Posgrado e Investigación*

ESIA Tecamachalco



Guillermo Robles Tepichín
Director
Raúl R. Illán Gómez
Maestro Decano
José Higinio Reyes Vázquez
Subdirector Académico
Ana Bertha Tinajero Briones
Subdirectora Técnica
Francisco Tolsá Espinosa
Subdirector Administrativo
Ricardo Lozano Gálvez
*Jefe de la Sección de Estudios
de Posgrado e Investigación*
Leopoldo Pardavell López
Jefe de Apoyo a la Infraestructura
Juan Carlos Díaz Rivera
Jefe de Difusión Cultural
Álvaro Alvarado Hernández
*Jefe de Titulación, Actualización
Profesional y Orientación Educativa*
Pedro Ramírez Ortega
*Jefe de Vinculación Académica
y Tecnológica*
Mario Arce Quintero
Jefe de la Unidad de Informática

esencia y espacio
Comité Editorial



María Lorena Lozoya Saldaña
Coordinadora Editorial
Elizabeth Hernández Millán
Jefa de Información y Redacción
Miguel Ángel Tenorio Trejo
Producción Editorial
Verónica Guzmán Gutiérrez
Asistente Editorial
Susana González de la Mora
Relaciones Públicas
Karina Matín Jiménez
Janneth Salinas de la Paz
Servicio Social

Contenido

Habitaria

- 2 **A**rquitectura delatora cultural
Janneth Salinas de la Paz
- 5 **C**ómo leer el espacio
Paulina Díaz Barriga Martínez
- 7 **M**ujeres, mujeres, mujeres
- 9 **M**úsica y poesía
Ángel Esteva Loyola

Territorios

- 12 **M**ujeres en el IPN
Eugenia Acosta Sol
- 16 **G**énero y trabajo
*Rocío Fuentes Valdivieso
Lorenzo Vargas Sánchez*
- 20 **M**ujeres populares urbanas
Alejandra Massolo

interARQ

- 22 **E**ntre el barro y el cristal
Carlos Véjar Pérez-Rubio

Consejo Editorial

Héctor Cervantes Nila • Carlos Corral y Beker • Sergio Escobedo Caballero • Jorge González Claverán • Felipe de Jesús Gutiérrez G. • Agustín Hernández Navarro • Angelina Muñoz Fernández • Francisco Javier López Morales • Teru Quevedo Seki • Pedro Ramírez Vázquez • Carlos Ríos Garza • Mauricio Rivero Borrell • Ricardo Antonio Tena Núñez • Sara Topelson de Grinberg • Salvador Urrieta García • Carlos Véjar Pérez-Rubio • Gerardo Velasco Rodríguez •

Editorial

Dintel

Al disparo de la cámara

Karina Marín Jiménez

27

Artemisia Gentileschi

Alejandro Sánchez Aragón

29

De las líneas negras a las pinceladas de color

31

Nuestro tiempo

Noemi León Gómez

32

Cuando muera

Moisés González Arellano

33

Rascacielo

Miguel Ángel Castillejos Morales

34

Escultura Tollan

Sergio Cordero Soberanes

Mujeres y frases

35

Voces

Sistema de información y construcción

Rogelio Granados Estrada

36

Responsabilidad compartida

38

Entrega de preseas

39

Mujeres en su tinta

Yanireth Israde González

40

esencia y espacio dedica este número a las mujeres. La participación femenina ha sido decisiva para el desarrollo de la humanidad, su colaboración en la cultura, la ciencia y la tecnología, ha transformado la forma de concebir el mundo en todos los ámbitos. Mujeres libres para decidir, construir y edificar mejores formas de integración.

Mexicanas y extranjeras, inteligentes y sensibles, las mujeres que forman esta edición han destacado por su trabajo. Arquitectas, pintoras, fotógrafas, sociólogas, antropólogas y escritoras, se encuentran presentes en cada época de la historia.

Cada día aumenta el espacio de desarrollo para la mujer, la liberación femenina se presenta ahora en una sola voz, no como un acto de rebeldía sino como un grito conjunto en busca de mejores y mayores oportunidades. Estudio, trabajo, leyes congruentes que la protejan y respalden, se convierten en incansables demandas. Este es el momento en el que la esperanza no basta, es el periodo donde la batalla por lograr la igualdad forma parte de este gran paseo social en el que vivimos cotidianamente.

Como protagonistas de una inagotable lucha por encontrarse en un equilibrio social, la mujer mantiene y logra importantes lugares dentro de su trabajo, su familia y el mundo. Lejos de extraviar su sensibilidad, las mujeres se fortalecen y participan en ámbitos que antes eran considerados sólo para los hombres.

Hace cuatro años la presencia femenina en las aulas de la ESIA Tecamachalco era del cinco por ciento. Actualmente el número de alumnas que estudian la licenciatura es de 894 mientras que en posgrado son 26, aproximadamente el 25 por ciento de la población estudiantil lo componen las mujeres, lo que comprueba que la presencia de las mujeres ha aumentado en todos los ámbitos ☺

Portada:

Brenda Callejas Sánchez
"Mujer en la arquitectura, la ciencia y las artes"
Ingeniera arquitecta, actualmente estudia el tercer semestre de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura en la ESIA Tecamachalco



Ruth Rivera Arquitectura: delatora cultural

Janneth Salinas de la Paz

Ruth Rivera está unida a mí en mi memoria al color bugambilia y al tono café de la tierra, no sé por qué. Salvador Pinoncelly

Resulta interesante conocer el quehacer profesional de los grandes artistas de todos los tiempos y en lo que concierne a nuestro ramo, la arquitectura, es indispensable tener en nuestro acervo cultural la trayectoria, las aportaciones y la trascendencia de los arquitectos más destacados y por qué no, también de lo menos, pues ellos han formado parte de la historia de la arquitectura y la ingeniería.

Es un hecho que los arquitectos más renombrados a lo largo de la historia han tenido como denominador común, el ser hombres. Tenemos por ejemplo a Miguel Ángel, que entre el arsenal de actividades artísticas y científicas que realizaba, dio cabida a la construcción y a la arquitectura; con el transcurso de los siglos han ido surgiendo un sinnúmero de personalidades envueltas en este arte, cuyos nombres han quedado impresos en libros, edificios, esculturas, murales, proyectos y programas, que tienen como único, pero importante objetivo, la difusión y comprensión de tan sublime actividad.

Pero, ¿qué ha sucedido con las mujeres arquitectas, acaso no hay, o simplemente están escondidas tras un velo social o peor aún personal?, ¿qué les impide manifestar y difundir la extensa gama de actividades y aportaciones que pueden dar a la sociedad? Tú, mujer, estudiante de arquitectura, para quien especialmente dirijo este artículo, ¿conoces a estas mujeres?, ¿alguna vez has dedicado parte de tu tiempo para saber quiénes son y qué hacen las profesoras que te dan clase? Quizá te llevarías sorpresas agradables e interesantes.

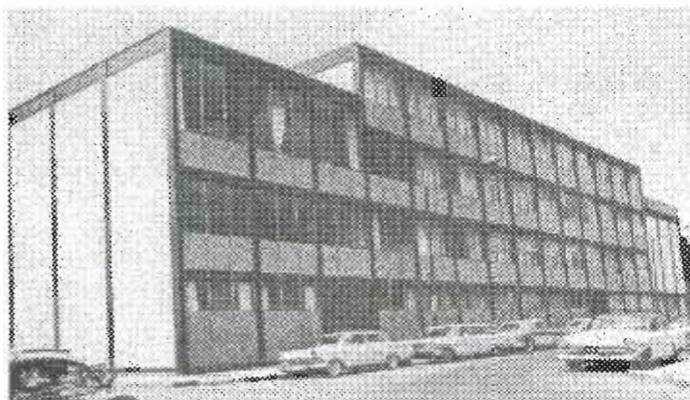
Una de las arquitectas que ha dado nuestro Instituto Politécnico Nacional (IPN), y que tiene como particularidad el haber sido la primera ingeniera arquitecta egresada de la Escuela Superior de Ingeniería

y Arquitectura (ESIA) ubicada en el Casco de Santo Tomás, fue Ruth Rivera Marín, quien destacó por la calidad y cantidad de su actividad profesional a escala nacional e internacional, haciendo honor a su Instituto y a su apellido. Todo esto, lo logra plasmar en la Sociedad de Arquitectos del Instituto Politécnico Nacional (SAIPN), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el Museo Estudio Diego Rivera en el libro editado en homenaje a esta arquitecta "Ruth Rivera, Espacios de Difusión Arquitectónica".

Ruth Rivera Marín fue hija del gran pintor mexicano Diego Rivera y de Guadalupe Marín, nació el 28 de junio de 1927 en la ciudad de México, año en el que Diego pinta la Capilla de Chapingo. Aquella fue una época llena de cambios en la que muchos jóvenes tenían plena conciencia de los problemas sociales del país. En ese periodo México experimentaba nuevas tendencias políticas y arquitectónicas, apareció el movimiento funcionalista nacido en Alemania y reconocido en México hasta 1930 principalmente por Augusto H. Álvarez, Enrique Carral, Juan Sordo Madaleno y José Villagrán, así como por los funcionalistas radicales Álvaro Aburto, Juan O'Gorman y Juan Legarreta.

Desde niña, Ruth demostró tener una autonomía admirable, a pesar del carácter que distinguía a Don Diego, siempre manifestó fuerza y determinación en la mayoría de sus actos, cuando apenas estudiaba la primaria decidió, sin la autorización de su padre, hacer su primera comunión, contradiciendo el pensamiento ideológico de éste. A pesar de todo, Ruth fue la hija más allegada tanto moral como profesionalmente a Rivera, pues coincidían en sus pensamientos, primordialmente sobre la cultura mexicana, incluso posó para algunos de sus murales y cuadros.

"Alumna de 10° semestre de la ESIA Tecamachalco.



Escuela de pintura y escultura "La Esmeralda".

Claro que Ruth tuvo la influencia de su padre, así como de algunas de las amistades de éste, entre ellos el arquitecto Juan O'Gorman (quien más tarde fue su profesor), ellos le inculcaron fuerza intelectual, cultural, artística, humana y de arraigo nacionalista.

En su juventud, mostró tener una personalidad activa e intensa como miembro de sociedades estudiantiles. Estudió danza en Bellas Artes con Walden y teatro con Seki Sano, al mismo tiempo que cursaba el bachillerato en la vocacional número uno. Con esto, comenzó una etapa artística que influiría aún más en su forma de ver la estética y los valores universales de la plástica. En 1945 participó como actriz en la obra "La comedia del hombre que se casó con la mujer muda", montada en Bellas Artes y actuó en la película "Del odio nació el amor", dirigida por Emilio Fernández (1949) "...quería ser ingeniera. Construir puentes, edificios", dijo alguna vez, pero al final decidió estudiar arquitectura en la ESIA, escuela que tanto ella como su padre, admiraban. Además de estudiar, colaboraba en el taller del arquitecto Enrique Yáñez, continuaba con sus clases de danza y teatro y participaba en eventos estudiantiles y recreativos. Recién egresada, se inicia como profesora de Teoría de la Arquitectura y Composición Arquitectónica en la ESIA Santo Tomás de 1952 a 1957, año en el que obtiene su título profesional. En 1954, colabora en la reconstrucción del Teatro de la República en Querétaro. En el 55, fue miembro del Comité Técnico del Fideicomiso Diego Rivera. De 1958 a 1960 imparte las cátedras de Taller de Planificación y Urbanismo, Teoría de la Arquitectura, Teoría del Urbanismo, además de ser jefa de la Academia de Teoría en la misma escuela.

Ruth Rivera difundió la cultura arquitectónica, promovió la discusión, planteó nuevos caminos e incluso proyectaba, supervisaba, dirigía y hacía labor gremial, todo ello encaminado a crear una nueva conciencia en el arquitecto. Estaba en contra del estilo estático, corriente en la que, como consenso universal arquitectónico, proponía la repetición e imitación de la cultura europea, ajena a las necesidades intrínsecas de nuestro pueblo y su geo-

grafía, los trabajos arquitectónicos negaban el estatismo como la única forma de creación real para una arquitectura propositiva y en constante desarrollo, Ruth Rivera afirmaba que "... uno de los factores a los cuales se debe en gran medida el que la arquitectura recuperara su gran jerarquía de obra de arte, estribó precisamente en la superación teórica del estilo estático, por un concepto dinámico que entendió, desde entonces, que el estilo es la resultante de observar en la obra de arquitectura el programa general de la misma, o sea todos aquellos facto-

res culturales que condicionan la forma peculiar que tiene una sociedad de resolver sus ancestrales problemas". De esta forma, Ruth planteaba la pluralidad de soluciones para diferentes circunstancias, rechazaba el internacionalismo mal planteado dentro de los contextos espacio-temporales de los países, "no por utilizar formas internacionales es negativo, sino cuando se emplean sin discriminación de los problemas que pretende resolver". Para ella, la obra arquitectónica era la gran delatora de la cultura, sin embargo, en aquellos años el copiar modelos europeos era un "estilo" de diseño. En 1958 fue arquitecta adscrita a la gerencia del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE). En este rubro también tuvo mucha relevancia, pues decía: "uno de los problemas sociales que en mayor medida requieren la atención del arquitecto como servidor de su colectividad es, sin duda, el de crear espacios adecuados a la realización plena de la educación de los pueblos". Su constante preocupación por la creación del espacio físico destinado a servir de enlace entre educando y educador, recibe una oportunidad cuando, de 1960 a 1964, ocupa la jefatura de Pla-

Ruth Rivera
creó una nueva
conciencia en el
arquitecto.



Ruth Rivera Marín en una de las aulas del Casco de Santo Tomás.



Ruth Rivera posando con el retrato de su padre.

neación del Sistema Nacional de Escuelas Rurales Regionales. En dicho cargo, su compromiso fue más allá de la mera expresión, organiza una exposición así como un ciclo de conferencias sobre arquitectura, con la participación de 13 países, cuyo objetivo fue el intercambio de información técnica relacionada con la construcción de escuelas.

De 1959 a 1969 fue jefa del Departamento de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Participó en la remodelación de edificios virreinales con el fin de adaptarlos como museos, casas de artesanías, escuelas de diseño, etcétera. Estos años fueron los más activos para Ruth Rivera Ma-

rín dentro de nuestro país, ya que proyectó y realizó el Salón de la Plástica Mexicana del INBA, participó en la Planeación del Sistema Nacional de Centros de Arte y Cultura del mismo Instituto, también intervino en el proyecto de dirección de obra con el arquitecto Manuel de la Parra para transformar la ex-cárcel de Dolores Hidalgo en Museo Regional de Artesanías y Centro Cultural del INBA y del CAPFCE; de igual forma el ex-convento de las monjas de San Miguel de Allende para convertirlo en el Centro Cultural Ignacio Ramírez. En 1959 realizó lo que a mi consideración adquiere gran relevancia dentro de su actividad en el INBA, ser coordinadora de la planificación intersecretarial para convertir Dolores Hidalgo en Ciudad Monumento, ya que como ella dijo alguna vez: "La herencia de un pueblo es el acervo que su vida deja como testimonio del desarrollo cultural de todas y cada una de sus etapas". Además, siendo Jefa del Departamento de Arquitectura de Bellas Artes inicia lo que sería una de sus aportaciones al acervo teórico de la arquitectura, elaborando los 11 Cuadernos de Arquitectura del INBA, haciendo un análisis de la obra de arquitectos tales como Félix Candela, Villagrán, Luigi Nervi, Arai y Reinaldo Pérez Rayón, entre otros. Es importante mencionar que Ruth Rivera perteneció a importantes instituciones como la UNESCO, la Asociación Internacional de Críticos de Arte, el Colegio de arquitectos de México (CAM), la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) y otras. Asimismo, participó como miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Planificación (1961), del

International Council of Munuments and Sits (ICOMOS) en 1962 y de la Federación Nacional de Arquitectos de la República Mexicana (1965).

Destacó como coordinadora de importantes eventos nacionales e internacionales como el Primer Encuentro Mundial de Jóvenes Arquitectos en la ciudad de México, con la participación de 10 países y bajo la asesoría del arquitecto Vladimir Kaspé en el IPN; en las exposiciones del mismo Instituto con el tema: "Espacios para el deporte y la cultura" y "Ampliación de la energía nuclear al bienestar de la humanidad" (1968); en las Jornadas Internacionales de Arquitectos del IPN y en el Coloquio sobre Museos Regionales en México del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) e ICOMOS (1962).

Es notable su participación y aportación en el ramo de la arquitectura y su difusión, aunque como ya se mencionó, también realizó diseños y proyectos de obra como la escuela de pintura y escultura "La Esmeralda" del INBA (de 1965 a 1967). Pero sobre todo, su máxima aportación ha sido y será, el hacernos reflexionar sobre la participación de la mujer en el terreno profesional, actitud que en ocasiones olvidamos ya que estamos comprometidas con una sociedad dinámica en busca de nuevas soluciones en las cuales debemos estar inmersas. Tenemos que superarnos a nosotras mismas, siguiendo el ejemplo de las grandes mujeres de la historia y así poder ser parte de ella.

Ruth Rivera Marín mantuvo siempre un pensamiento consistente y congruente al considerar que la arquitectura es un medio de preservación de la identidad nacional.

Algunas de las actividades más importantes que realizó Ruth Rivera Marín:

- (1960-1964) Jefa de Planeación del Sistema Nacional de Escuelas Rurales de la SEP
- (1963-1965) Vicepresidenta del Consejo Directivo de la SAIPN.
- (1964) Vicepresidenta del Consejo Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos en Bruselas.
- (1964) Delegada por México del Congreso de la Asociación Internacional de Críticos de Arte en la Ciudad de Venecia
- (1964) Delegada al II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos.
- (1964-1965) Vicepresidenta del Consejo Constitutivo del ICOMOS
- (1964) Representante del Secretario de Educación Pública al Primer Congreso de la Federación del Colegio de Arquitectos de la República Mexicana.
- (1965) Presidenta de la Sección Mexicana de la Unión Internacional de Arquitectos Mujeres y Representante para América Latina
- (1966-1967) Presidenta del Consejo Directivo de la SAIPN de la Sociedad Mexicana de Planeación.
- (1966-1968) Vicepresidenta de Asuntos Internacionales del CAM
- (1968) Delegada Coordinadora al XXVII Congreso Internacional de Planificación y Vivienda en Israel

"Crear espacios adecuados a la realización plena de la educación de los pueblos".

Cómo leer el espacio

Paulina Díaz Barriga Martínez*

En la época del nuevo milenio, donde los departamentos son utilizados como espacio dormitorio, las distancias se duplican debido al tráfico y los habitantes de las grandes ciudades sufren de diarias presiones, es necesario reflexionar sobre el espíritu colectivo, es decir, el aire que habitamos, forjado con la unión de dos elementos: palabras e imágenes. De esta mezcla están contruidos los espacios comunicativos, sus límites, sus tránsitos, sus interiores, su gente, sus actividades y sus objetos.

El espacio íntimo individual es el mundo de cada cabeza, hecho de la memoria que coloca a los objetos en la geografía interna del individuo. Cuando se habla de la cartografía de un ser, se sabe que se trata de una metáfora en la que se describen objetos y espacios con palabras. En el interior individual hay sobre todo imágenes, la interioridad es la misma arquitectura, el mismo aire que el de fuera, sólo que hecho con otro material, en lugar de piedras y voces, hay imágenes, con éstas se levantan muros, se cavan bajezas, se distribuyen los lugares y

se fabrican los objetos, es decir, las ideas y los sentimientos. La comunicación que se lleva a cabo interiormente esta compuesta de imágenes auditivas del lenguaje, táctiles de las sensaciones, quíntésicas de los mareos, musicales de los sonidos, pero sobre todo, de figuras visuales.

La expresión de este espacio íntimo se encuentra en la casa habitación, en todos los sitios que se extienden detrás de las puertas al final de los corredores, escaleras arriba; donde el cuerpo y el lugar son equivalentes, no es dentro ni fuera, es el mismo lugar donde existe un vaciar y un vaciarse.

En este rincón del mundo, diferentes dinamos como la integración para los pasatiempos, los recuerdos y los sueños del hombre, el pasado, el presente y el porvenir, dan continuidad a la casa —no recuerdo cuántos metros medía mi cuarto, deja que te lea, que te platique del rechinar de la madera, de lo tibio del ambiente, del cerrojo de la puerta, del color de las paredes, un ideal de casa enterrada en la tierra con techos de teja y el cuarto de triques—.

La casa de hoy es vertical, apretada una con otra, no tiene raíces. Desde la acera hasta el techo, los cuartos se amontonan y el toldo de un cielo ciñe la ciudad entera —y he de vivir allí y he de soñar en mi choza de infancia, colocarla en el centro de la casa como punto de fuerza, creando así el espectáculo del cuarto familiar donde escuche, en el silencio de la velada, los ruidos como sonidos, y descubra el sentido de otra comunicación. Me pregunto qué características debe tener el cuarto familiar para regresar a la casa de mi niñez, cómo recordar esos momentos de mamá y papá en ese departamento de 40 metros cuadrados—, la respuesta está en el color, que sea cálido, sencillo, difuso, el color en



Además de los cimientos, la casa debe tener raíces familiares.

*Licenciada en Comunicaciones. Profesora de la ESIA Tecamachalco.

El aroma de nuestra casa debe oler o nosotros, a nuestras actividades, costumbres y hasta a nuestra comida.

las paredes, en los muebles y en los pisos, debe combinar, expresar y comunicar. Si la temperatura del espacio es fría se deben utilizar colores cálidos, si el espacio es caluroso entonces se tendrán que usar colores fríos, lo que ayudará a encontrar la intimidad del espacio. La luz que entra por la ventana es el ojo de la casa, la vela, vigila y espera bajo el círculo de la luz que proyecta la lámpara, encontramos la redondez, descubrimos la intimidad, sólo por su luz, la casa es humana. El olor es importante, a través del olfato percibimos sensaciones que se traducen en imágenes y recuerdos que derramamos en la vida, el cuarto también vive de olores que inventamos. El aroma de nuestra casa debe oler a nosotros, a nuestras actividades, costumbres y hasta a nuestra comida. A falta de chimenea, la estufa, las velas, la lana, los cojines y aquello que produzca calor tendrá que ser parte del salón familiar, y es entonces cuando el cuarto cuadrado empieza a cobrar nuevas dimensiones.

—Y tenemos calor, es un cuarto donde nuestros recuerdos más personales pueden habitar. Es un salón familiar donde se controlan todos los espacios de la casa, la mirada alcanza las entradas, las habitaciones y la salida como una luz vigilante de la calle—.

Lo que guarda activamente la casa, lo que une el pasado más próximo al porvenir más cercano, lo

que la mantiene la seguridad de ser, es la acción doméstica, creativa, con plena conciencia de las actividades cotidianas de la limpieza y el orden del espacio habitable. Cuando se lustra un mueble, aumenta su propia dignidad. Cada mañana, al ir de un objeto al otro, los cuidados caseros tejen lazos que unen el ayer con el nuevo día, se dice que el ama de casa despierta los muebles dormidos —se cree que se puede ir más a fondo, que se puede sentir

como un ser humano se entrega a las cosas y se apropia de ellas perfeccionando su belleza. Tocamos aquí la paradoja de la "inicialidad" del acto habitual. Los cuidados caseros devuelven a la casa no tanto su originalidad como su origen—. La imagen de una casa (basada en un cuarto familiar) cuidada, ordenada, es más que el paisaje, es un estado del alma.

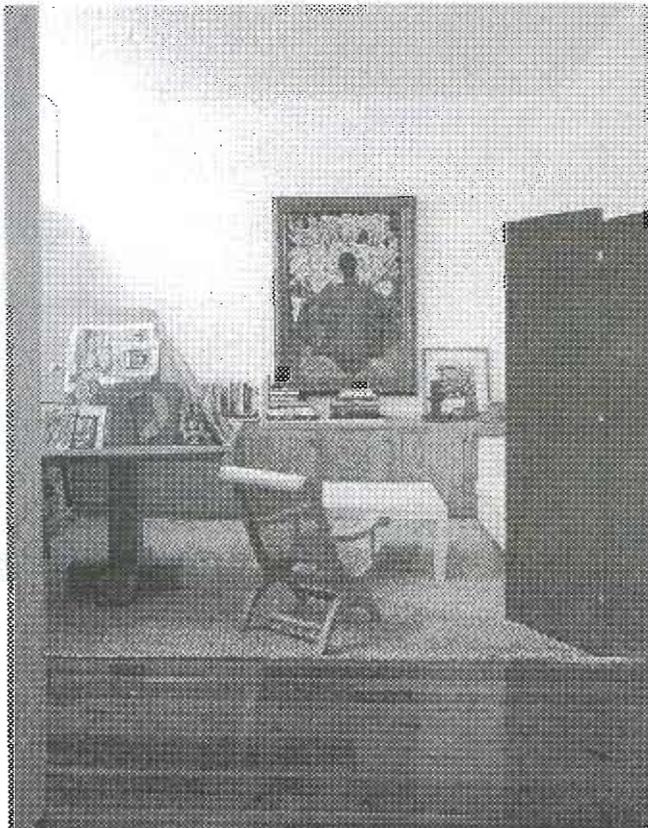
El orden se encuentra en los cajones, los cofres y los armarios. Imágenes en secreto, objetos de intimidad pero a la vez familiares, espacios que no se muestran a cualquiera, donde la armonía es un reino que protege a toda la casa. El ser humano tendrá un determinado número de espacios de acuerdo a sus actividades, es decir, que los cajones son conceptos que sirven para clasificar los conocimientos, cada concepto tiene su cajón en el mueble de las categorías "dime qué guardas y te diré quién eres".

Orden, luz y calor, suman vida en una casa. Casa alegre, nido vigoroso, reposo, tranquilidad. El hogar es el sitio adonde se vuelve, signo de retorno que lucha junto con los sueños de ausencias y resuena en un íntimo componente de fidelidad. Casa-nido de toques sencillos y delicados, umbral acogedor, tela tupida de fraternidad. Casa construida por el cuerpo y la contemplación del espíritu. El arquitecto debe saber esto, tiene que reconocer que construye para seres vivos forjados de imágenes y sueños, él es el único capaz de dar vida a sus edificaciones, una casa no es tal hasta que alguien abre la puerta y entra en ella. El arquitecto sólo conseguirá lugares para vivir mediante la transformación de la materia física, es "esparcirse en el espacio", la arquitectura no es una máquina de vivir, ni un símbolo natural o independiente, es un proceso permanente de reinterpretación creativa, sensible y racional que forma parte de nuestro habitar.

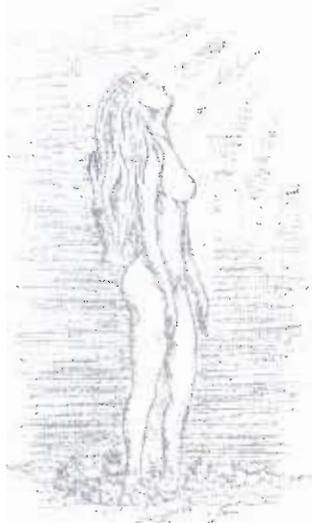
El arquitecto tiene que leer el espacio y el tiempo para conocer el lugar, debe de interpretar las sensaciones para relacionar al hombre con su medio ambiente, esta lógica marca siempre la medida bajo la cual la humanidad es capaz de representarse a sí misma e

Bibliografía:

Fernández Chriestileb, Pablo. *El espíritu de la calle*. Editorial UAG, México.
Bachelar, Gastón. *La poética del espacio*. Editorial FCF, México: 1998.
Fotografías del libro *Luis Barragán* de Editores Noriega.



La luz y el color son algunos de los factores que componen 'un hogar'.



Mujeres, mujeres, mujeres...

María Ana-Nannerl

Nannerl fue hermana del compositor austriaco Wolfgang Amadeus Mozart. Nannerl demostró tener una extraordinaria aptitud para la música, desde pequeña acompañó a su hermano en los conciertos que les iniciaron en el mundo de la música, además de que formó parte de su primera etapa hacia la fama. Gracias a la buena organización de su padre, lograron tener conciertos que llenaron de sangre nueva al mundo de la interpretación musical. Nannerl acompañó a su pequeño hermano en los famosos conciertos de Viena, de los que se desataron una serie de admiradores y éxitos que se repitieron en Múnich, Ludwigsburgo, Francfort, Coblenza, Bruselas, París, Londres y Holanda, entre otros, dejando una ola de celebridad, sobresalto y renombre.

Berthe Morizot

Nació en 1841 en Bourges y murió en 1895 en París. Fue cuñada de Manet y una de las más destacadas y notables pintoras francesas dentro del estilo impresionista, en la que exteriorizaron en mayor medida el sentimiento maternal en sus cuadros. La pintura de Berthe presenta una frescura y encanto sin turbaciones. Su arte no se compara con ningún otro en su época ya que su técnica la relaciona indiscutiblemente con las libertades defendidas por los impresionistas, aunque renuncia a las atracciones que provoca el color y se limita, a propósito, a la sobriedad de una gama de colores pardos y grises. Pintó, en su mayoría, escenas intimistas o al aire libre con un luminoso y delicado estilo.

Marie Skłodowska Curie

(1867-1934). Física y química polaca. Estudió en la École de Physique et de Chimie de París. Esposa del físico francés Pierre Curie, orientó su actividad hacia la búsqueda de sustancias radiactivas distintas del uranio. Estudiando a la pechblenda, pudo suponer que posee uno o más elementos radiactivos distintos del uranio. Tratando toneladas de este

material procedentes de Bohemia, Pierre y Marie Curie concentraron un nuevo elemento llamado polonio en julio de 1898 y en diciembre caracterizaron otro nuevo elemento: el radio. Después de ese año, se multiplicaron los descubrimientos de elementos radiactivos. En 1899 descubrieron un nuevo fenómeno, la radiactividad inducida: una placa, situada cerca de una sal radiactiva manifiesta pronto las propiedades de un cuerpo radiactivo. Por fin, en 1910, Marie Curie consiguió obtener el radio en estado metálico. Obtuvo, en 1903, el Premio Nobel de Física, conjuntamente con su esposo, y en 1911 el de Química.

Concepción Arenal

Nació en Ferrol en 1820 y murió en Vigo en 1893. Socióloga, ensayista, escritora y penalista española de formación autodidacta, se distinguió por sus tendencias humanitarias y feministas. Dedicó su obra a la reforma social (situación obrera, sistema penitenciario, instrucción y derechos de la mujer). Exaltó el concepto de asistencia social en su obra "La beneficencia, la filantropía y la caridad" (1861), y se interesó por los problemas penales en su obra "Cartas a los delincuentes" (1865); en "El pauperismo" (1867) se interesó por los problemas jurídicos y sociales. Su obra propiamente literaria comprende "Cuadros de la guerra" y "Cartas a un obrero" (1880) de intención pacifista; "La mujer del porvenir" (1884), "La condición de la mujer en España", la novela "Historia de un corazón" y unas "Fábulas originales en verso" (1851). Fue asidua visitante de las prisiones de mujeres.

Dolores González de León

Nació y murió en la ciudad de México (1880-1969). Dedicó gran parte de su vida a los estudios astronómicos y fue colaboradora de su esposo, el astrónomo Luis G. De León. Descubrió, en 1918, la estrella "Nova Otbiusco". Fue también directora de la escuela de la "Fundación Luis Bríngas".

*Biografías seleccionadas de diversos libros y ediciones. Recopilación e ilustración: Janneth Salinas de la Paz.

Mary Cassat

(1845-1966). Pintora y grabadora estadounidense. En 1872 se estableció en París, fue discípula de Degas y recibió influencia de Renoir, así como de la estampa japonesa. Tras su periodo de viajes por España, Italia y Bélgica, expuso por primera vez en 1874 y realizó nuevas exposiciones en 1879, 1880, 1881 y 1886. Participó en el movimiento impresionista y destacó sobre todo en la representación de temas maternos y en escenas de la vida cotidiana: "Madre e hija", "Mujer cosiendo" (Louvre, París) y "À l'Opéra" (Museum of Fine Arts, Boston).



Clara Schumann y su esposo.

Simone de Beauvoir

(1908-1986). Escritora francesa, nacida en una familia de la alta burguesía, rompió pronto con la fe religiosa y las tradiciones de su infancia. Estudió filosofía en la Sorbona y se dedicó a la enseñanza hasta 1943. Su amistad y vida en común con Sartre influyeron decisivamente en su obra, adscrita a la corriente existencialista francesa. Entre sus novelas destacan "La mujer rota" (1968) y "Les mandarins" (1954) que le valió el premio Goncourt. En el género ensayístico obtuvo un gran éxito con su vasto y polémico estudio "El segundo sexo" (1949-50) en el que analiza la condición de la mujer.

Clara Schumann

Nació en 1819 en Leipzig y murió en 1896 en Francfort. Fue una de las más extraordinarias intérpretes musicales. De origen alemán, mejor conocida como Clara Wieck, a la edad de 10 años ya destacaba como intérprete en piano. Fue muy admirada por Goethe. Su actividad interpretativa la inició desde 1832 realizando giras de conciertos, teniendo como época de mayor renombre la que paso al lado de su esposo, el reconocido compositor alemán Robert Schumann. A la muerte de su esposo, Clara se quedó como la mejor intérprete de las obras musicales de Schumann, reforzando desde entonces su amistad con el también compositor alemán Johannes Brahms. Como pianista se le conocen los más grandes elogios del compositor y pianista Franz Liszt, también destaca por la interpretación de las obras de Beethoven, Chopin, pero sobre todo, las de su marido. Como compositora editó, entre un gran número de obras, "Lieder" de Rückert, en colaboración con Robert Schumann



"Madre e hija", de Mary Cassat.

Rosario Castellanos

(1925-1974). Escritora mexicana inició su carrera literaria con tres volúmenes de poesías tituladas: "Trayectoria de polvo" (1948), "Apuntes para una declaración de fe" (1948) y "De la vigilia estéril" (1950), a los que siguieron "Poemas" (1957), "Al pie de la tierra" (1959), "Lúvida luz" (1960) y "Materia memorable" (1969). De su obra en prosa sobresalen, dentro de la línea de la narrativa indigenista, las novelas: "Balún Canán" (1957), "Oficio



Rosario Castellanos.

de tinieblas" (1962) y "Rito de iniciación" (1964) y las colecciones de cuentos "Ciudad Real" (1960) y "Los convidados de agosto" (1964). Trabajó en el Instituto Nacional Indigenista y fue Profesora en la Universidad Nacional Autónoma de México. Publicó también algunos libros de ensayos, como: "Sobre cultura femenina" (1950) y "Juicios sumarios" (1966). Desde 1971 y hasta su muerte fue embajadora en Israel.

Isabel Allende

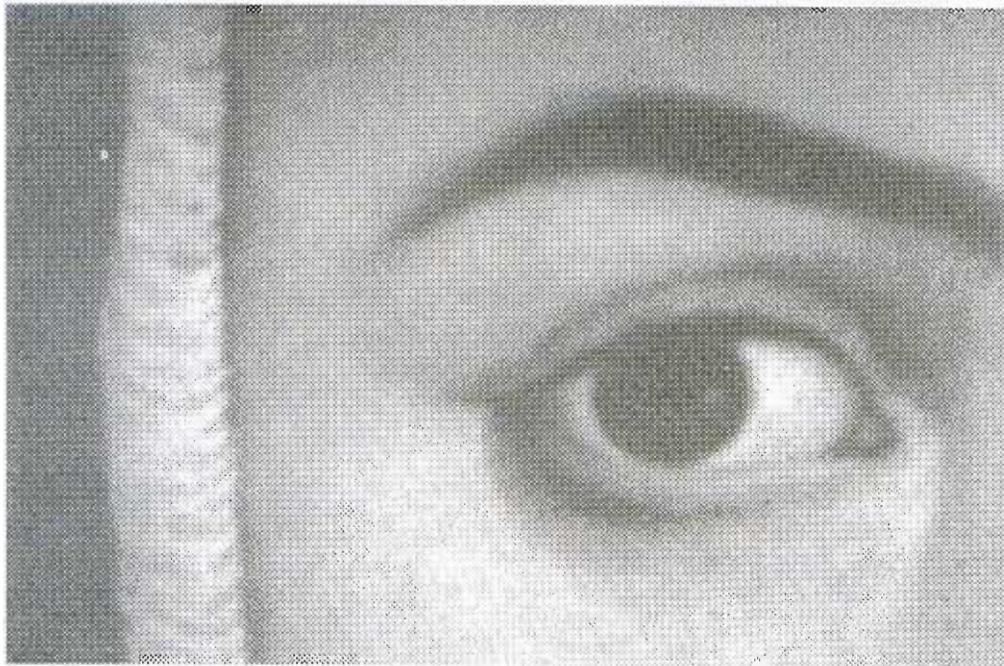
Escritora Chilena nacida en 1942. Después de ejercer el periodismo, pasó a la novela con "La casa de los espíritus" (1982), alcanzando un éxito inmediato. También tuvieron excelente acogida "De amor y sombra" (1994), "Eva Luna" (1997), "Cuentos de Eva Luna" (1990), "El plano infinito" (1991) y la narración autobiográfica "Paula" (1994). Posteriormente escribió un anecdótico y recetario de carácter erótico-gastronómico, además de "Afrodita" (1997) y su más reciente novela, "Hijo de la fortuna" (1999) ©



Isabel Allende.

Sor Juana Inés de la Cruz
Música y poesía

Ángel Esteva Loyola*



La importancia de la música en la vida del hombre y el gusto por los instrumentos musicales han hecho que, paralelamente a la composición musical, hayan aparecido a través de la historia coleccionistas de instrumentos musicales. Se tiene noticia de ello por diversos investigadores y se sabe que los hubo desde épocas muy remotas, sin embargo, no fue sino hasta el Renacimiento cuando se puso de moda coleccionar instrumentos.

De igual manera que sucedió en otros continentes, en América también se desarrolló la música y la construcción de instrumentos desde muy lejanos tiempos. La música era muy importante para el mundo indígena en la época prehispánica, al igual que en Grecia y en otras culturas antiguas del mundo, se relacionaba con la educación de los jóvenes, quienes la aprendían en el *Cuicacallio* Casa de cantos. Al llegar los españoles a América ya había una gran variedad de instrumentos con los que se acom-

*Ingeniero arquitecto.
 Investigador del IPN.



Sor Juana no sólo interpretaba, sino también componía música.

pañaban ceremonias cívicas y religiosas o simplemente se tocaban por pasatiempo. Cuando algunos de los soldados de Hernán Cortés empezaron a dar a conocer los instrumentos y la música de tipo europeo a los indígenas, éstos la aceptaron de inmediato. Antes que la conquista física de los territorios o la conquista espiritual de sus pobladores, el mundo prehispánico fue conquistado por los músicos de Cortés, incluso se sabe que los primeros misioneros se dieron cuenta del gusto que los indígenas tenían por la música, así que se valieron de ella para adoctrinarlos.

En 1651, año en el que nació Sor Juana Inés de la Cruz, la música en la Nueva España era algo que se practicaba, tanto en el medio religioso como en el profano. Se conocían perfectamente a los autores europeos renacentistas y a los primeros barrocos tales como Orlando di Lasso (1530-1594), Adriano Willaert (1480-1562), Andrea Gabrielli (1510-1572), Giovanni Gabrielli (1557-1621), Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525-1594), Tomás Luis de Victoria (1548 ó 1550-1611) y Antonio de Cabezón (1510-1566), entre otros. También apareció la me-

lodia acompañada y los primeros grandes operistas como Claudio Monteverdi (1567-1643), Jean-Baptiste de Lully (1632-1687), François Couperin (1668-1733), Henry Purcell (1658-1695) y Alessandro Scarlatti (1660-1725), estos tres últimos contemporáneos de Sor Juana; asimismo aparecieron los primeros grandes autores de música instrumental de cámara, Arcangelo Corelli (1651-1713) y Giuseppe Torelli (1658-1709). En México había excelentes compositores, sobre todo entre los maestros de capilla de las grandes catedrales (en ese momento apenas en construcción), entre los más notables y de la misma época de Sor Juana se encontraban Francisco López y Capilla, Hernando Franco, Juan Juárez y Lázaro de Alameda, entre otros. La música que se hacía era fundamentalmente vocal, los instrumentos, la mayoría de las veces, sólo hacían la función de acompañantes de los solistas o grupos de cantantes.

Sor Juana pronto se percató de la belleza de los instrumentos y se convirtió en una asidua coleccionista, además de que, como muchos aficionados, los sabía tocar. Francisco de la Maza, en su libro *La Arquitectura de los Coros de Monjas*, señala: "el coro de monjas más ilustre de México fue el de San Jerónimo, no por su belleza, sino porque fue el de Sor Juana Inés de la Cruz. Allí pasó veintiséis años de su vida; allí rezó diariamente el Oficio Divino y oyó misa; allí se esparcieron sus plegarias y se oyeron los sonidos del órgano tocado por sus manos. Allí reposan sus restos". Debido a que el órgano que ella tocaba en el convento de San Jerónimo ya no existe (o no se sabe dónde se encuentra), en su honor, don Salvador Moreno regaló al convento de San Jerónimo, cuando se hizo su restauración, un pequeño y bellissimo instrumento del tipo realeja que data del siglo XVII y que hoy se encuentra en ese sitio adornando el coro del templo donde está enterrada la "Décima Musa".

El diccionario Porrúa de *Historia, Biografía y Geografía de México*, dice sobre la monja: "Llegó a poseer 400 libros y a alcanzar un considerable conocimiento de lenguas, filosofía, teología, astronomía, pintura, música, etcétera". Sor Juana no sólo tocaba sino también componía música.

José Rogelio Álvarez, en su *Enciclopedia de México*, señala lo siguiente: "De carácter sacro son los villancicos y las letras: los primeros, pequeñas composiciones de tono religioso que s-



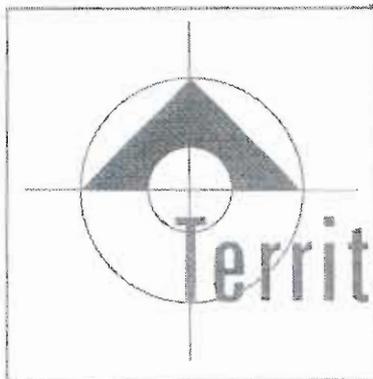
Escribió un tratado de música al que llamó "El Caracol".

entonaban por Navidad, la Asunción y la Concepción; y los segundos, temas vernáculos que se cantaban en las iglesias como parte de la función coral". Algunos de los mejores compositores de la época pusieron música a varios villancicos de Sor Juana, Juan Manuel Lara lo menciona en su artículo *La Música en México en Tiempos de Sor Juana*, publicado en la revista del Instituto Mexiquense de Cultura Castálida: "Se sabe que cuatro de los compositores mencionados (José de Loaysa y Agurto, Mateo Vallados, Miguel Mateo de Dallo y Lana y Antonio de Salazar), pusieron música a varios de los villancicos que Sor Juana compuso para las catedrales de México y Puebla". Esta notable monja, sabía tanto de música que daba clases y llegó a escribir un tratado de música que llamó "El Caracol" y que menciona en uno de sus versos:

¿Enseñar música un ángel?
¿quién habrá que no se ría
de que la rudeza humana
las inteligencias rija?
Más si me de hablar la verdad
es lo que yo, algunos días,
por divertir mis tristezas
di en tener esa manía.
Y empecé ha hacer un Tratado
para ver si reducía
a mayor facilidad
las reglas que andan escritas.
En él, si mal no recuerdo,
me parece que decía
que es una línea espiral,
no un círculo, la Armonía;
y por razón de su forma
revuelta sobre sí misma,
lo intitulé Caracol,
por que esta revuelta hacía.

Las investigaciones han sacado a la luz a muchos organeros que trabajaron en México en épocas pasadas. Recientemente Susan Tattershall dio a conocer que el órgano del coro del Templo de San Francisco Javier en Tepotzotlán fue fabricado en 1748 por Gregorio Casela, sin embargo es necesario investigar hasta dónde fueron capaces de llegar los mexicanos, los españoles y otros extranjeros radicados en México dedicados al campo de la fabricación de instrumentos musicales de este tipo y, por supuesto, establecer un Museo Nacional de Instrumentos Musicales, en el cual se exhiban instrumentos que se encuentran sin uso y en peligro de perderse, algunos de los cuales están diseminados en varios museos mexicanos o bien en casas particulares. Instrumentos de origen prehispánico, virreinal, del siglo XIX y aun del siglo XX, el museo puede llevar, con mucha propiedad y haciendo justicia, el nombre del Sor Juana Inés de la Cruz, primera coleccionista conocida de instrumentos musicales en México ☺





Territorios

Tendencias recientes

Mujeres en el IPN

Eugenia Acosta S

En los últimos 20 años ha habido un notable crecimiento en la actividad económica de las mujeres, el porcentaje de participación ha pasado de 17.6 por ciento en 1970 a 35.1 por ciento en 1995.¹ La expansión del mercado laboral femenino se mantiene a pesar de la crisis y el desempleo, el número de mujeres que trabajan crece, particularmente en algunos de los sectores modernos más dinámicos de la industria, en los que existen inclusive, ramas productivas clasificadas como femeninas con base en la absorción de mujeres, tal es el caso de la confección de prendas de vestir, la fabricación de componentes electrónicos y la industria del plástico, entre otros.

En términos generales las mujeres concurren a las escuelas de educación superior cada vez en mayor número respecto de los hombres. La media nacional de esa participación en 1997 fue de 45.42 por ciento del total de alumnos inscritos en el nivel mencionado (ver cuadro 1). Como siempre, la cifra tiende a ponderarse según zona geográfica, clase social y pertenencia étnica. Se resalta además, que la pirámide poblacional en el segmento de edad correspondiente entre los 20-25 años presenta un leve plus de masculinidad.

La participación femenina en el Instituto Politécnico Nacional, es ligeramente inferior a la media nacional, es importante señalar que de 1994 a 1998 ha experimentado un incremento de un 35.7 por ciento a un 40 por ciento en el nivel medio superior y de 38.8 por ciento a 42.2 por ciento en el nivel de licenciatura (véanse cuadros 2 y 3).

En las ramas de ingeniería y ciencias físico matemáticas la integración de nuestras jóvenes es minoritaria, siendo las ramas de ciencias sociales y administrativas así como ciencias médi-

cas y biológicas, las que reciben una concurrencia mayoritaria de mujeres (alrededor de 60 por ciento para cada caso), misma que se mantiene en 42 por ciento en los centros interdisciplinarios (véanse cuadros 2 y 3).

Para el caso del posgrado, es significativo apreciar cómo todos los porcentajes de participación femenina se reducen, es decir, que el total de egresados a nivel licenciatura dentro de nuestra institución, menos mujeres que hombres optan, o pueden elegir realizar estudios de posgrado (ver cuadro 4).

En lo que se refiere a la investigación, Noé Blázquez Graf, estudiosa del desempeño de la mujer en la investigación científica en México, asentaba en 1991 que: "A partir del examen de las convocatorias del Sistema Nacional de Investigadores, se obtiene que en la categoría de candidatos a investigador nacional, 20 por ciento son mujeres, y que existe el mismo porcentaje en la categoría de investigadores nacionales. Desde el año de su creación el número de hombres y mujeres crece de manera distinta y conforme aumenta el nivel de las categorías del sistema, se reduce la participación femenina".²

El panorama general de la ciencia en el mundo revela que la investigación científica es todavía una actividad masculina. En niveles de rendimiento científico, la participación femenina es aún minoritaria, ello se relaciona, según estudios especializados, con el ciclo vital de la mujer, quien como todos sabemos, ve afectada su concentración y disposición de tiempo al tener que administrar un hogar y en mayor medida al convertirse en madre. Desafortunadamente la división del trabajo al interior del hogar s-

¹Profesora e investigadora de la ESIA Tecamachalco. Candidata a Maestra en Sociología de la Universidad Iberoamericana. Becaria de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas del IPN.

siendo desfavorable para la mujer. El resultado de la Encuesta Nacional de Valores en Planificación Familiar de 1995, señala que: "62 por ciento de la población entrevistada sostiene que la mujer debe hacerse cargo de la limpieza del hogar y 52 por ciento que debe encargarse del cuidado de los hijos; tan sólo 2 por ciento opinó para ambos casos que el hombre debía hacerlo".³

En el cuadro número 5, se muestra la edad promedio de los investigadores nacionales en 1995. En éste se observa que la edad de los candidatos promedio es de 35 años, y que el recorrido en años entre la categoría de Candidato a Investigador Nacional III, es de 23 años como media. Esto implica que entre los 23 (edad aproximada de término de la licenciatura) y los 35 años, el futuro candidato lleva a cabo una actividad académica y de investigación intensa, la cual incluye el estudio de posgrado, docencia, publicaciones, presentación de ponencias, asistencia a eventos, trabajo de campo y/o laboratorio, entre otras.

En el caso del Instituto Politécnico Nacional el grado de participación femenina en la matrícula desciende notablemente en el paso de la licenciatura al posgrado. Este significativo caso concuerda en que este "desfase" de las jóvenes profesionales se relaciona con la etapa de formación del hogar y la crianza de los hijos. Es frecuente que la pareja tome la decisión, casi "naturalmente", de que sea el hombre quien reciba las mejores oportunidades de capacitación, desentendiéndose de las distracciones y trabajos domésticos, para invertir su esfuerzo en el campo laboral. Aun cuando la mujer afronte en parte, e incluso en su totalidad, los gastos de manutención de la casa, su aportación es vista como temporal, con miras a impulsar la carrera de su esposo o compañero. Cuando la profesional, madre y ama de casa trabaja regularmente, opta por puestos de medio tiempo con pocas posibilidades de desarrollo, posponiendo su especialización y desatendiendo sus líneas de desarrollo.

Esta primera interrupción en la carrera de algunas profesionales, es determinante (bajo las crecientes condiciones de competitividad en el campo de la investigación científica) en su ulterior desarrollo profesional y en sus futuras oportunidades de empleo. La mayoría de los programas de maestría (sobre todo los de excelencia) admiten estudiantes hasta los 35 años; la edad tope para contratación en el sector privado ronda en los 40 años, y los requisitos para puestos de mandos medios y altos incluyen a menudo maestría y experiencia previa; las becas en el extranjero estipulan la edad límite de 35 para estudios de maestría y 40 años para los de doctorado.

Cuadro No. 1

Año	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	Número	%	Número	%	Número	%
1980/81	935 789	100	619 213	66.18	316 576	33.82
1995/96	1 372 810	100	749 228	54.58	623 582	45.42

Alumnos en educación superior al inicio de cursos según ciclo escolar.

Cuadro No. 2

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	79.07	20.93
Ciencias sociales y administrativas	40.20	59.80
Ciencias médicas y biológicas	39.2	60.87
Educación nivel medio terminal	63.86	36.14
Educación nivel medio especializada	92.8	7.2
Total de participación en el NMS por sexo	64.3	35.7

Participación porcentual por sexos en 1994/95 nivel medio superior

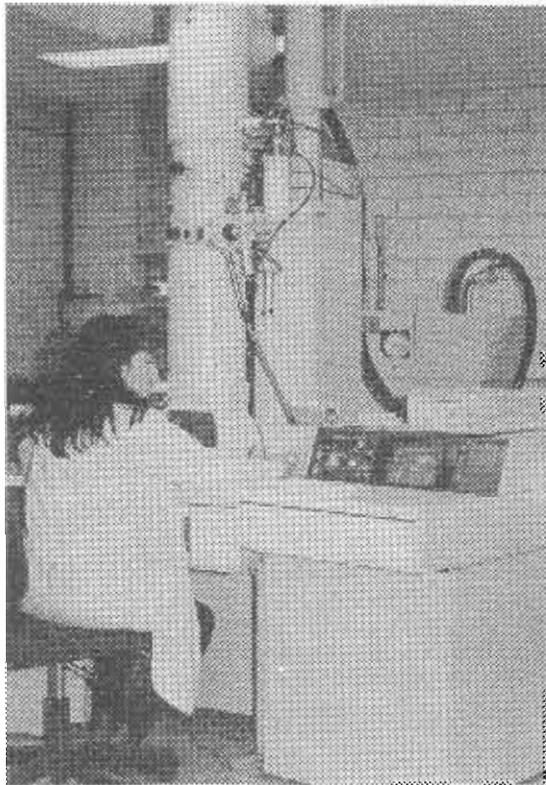


En el Instituto Politécnico Nacional la participación femenina desciende en el paso de la licenciatura al posgrado.

Cuadro No. 3

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	79.7	20.3
Ciencias sociales y administrativas	36.8	63.2
Ciencias médicas y biológicas	39.5	60.5
Unidades y centros interdisciplinarios	58	42
Total de participación en el NS por sexo	61.2	38.8

Población escolar por rama de conocimiento y sexo 1994/95 nivel superior



Cada día aumenta el número de mujeres que asisten a escuelas de educación superior.

Cuadro No. 4

Rama	% Hombres	% Mujeres
Ingenierías y ciencias físico matemáticas	84	16
Ciencias sociales y administrativas	65.2	34.8
Ciencias médicas y biológicas	50.4	49.6
Unidades y centros interdisciplinarios	71.6	28.4
Total de participación en posgrado por sexo	71	29

Población escolar por rama de conocimiento y sexo 1994/95 nivel posgrado

En el cuadro número 6 observemos las dísticas por género elaboradas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología respecto de tema Nacional de Investigadores.

Del total de miembros del Sistema Nacional de Investigadores, 73 por ciento son hombres y 26 por ciento está constituido por mujeres. Tras el porcentaje masculino se reparte más casi nos homogéneamente: 20.7 por ciento en física y matemáticas, 26.9 por ciento en ingeniería y tecnología, 29 por ciento en biológicas y 23 por ciento en ciencias sociales y humanidades, en el caso de las mujeres la distribución se encuentra centrada en ciencias sociales y humanidades 40.2 por ciento y biológicas 40.2 por ciento. Sólo el 9.5 por ciento de las investigadoras nacionales se dedica al quehacer científico en el área de física y matemáticas y un 9.5 por ciento a la de ingeniería y tecnología.

Es evidente la abrupta disminución de la participación femenina en el total de investigadores nacionales.

En términos globales, uno de cuatro investigadores nacionales es mujer, y en el extremo, podemos observar que sólo uno de cada ocho investigadores en Ingeniería y Tecnología, pertenece al sexo femenino⁶

Referencias

- ¹ INEGI. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1996*. México. INEGI, 1997, p. 37.
- ² Norma Blázquez Graf. Incorporación de la mujer a la ciencia a comienzos de los noventa, en Tarrés, L. y Luisa. *La voluntad de ser, mujeres en los noventa*. México, El Colegio de México: 1992. p. 67.
- ³ González, *op.cit.*, p. 24.

Cuadros:

- ¹ Elaboración propia con datos del INEGI. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1996*. México. INEGI, 1997, p. 140.
- ² Elaboración propia con datos del Instituto Politécnico Nacional. *Anuario general estadístico 1994-1995*. Secretaría Técnica, Dirección de Evaluación.
- ³ *Idem.*
- ⁴ *Idem.*
- ⁵ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. *Indicadores de actividades científicas y tecnológicas, 1995*. México. CONACYT/SEP, 1996. p. 48.
- ⁶ *Idem.* p. 49.

Cuadro No. 5

Área	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Edad promedio (ponderado)
Ciencias físico matemáticas	34	42	48	54	43
Ciencias biológicas, biomédicas y químicas	35	43	50	57	42
Ciencias sociales y humanidades	36	47	54	64	47
Ingeniería y tecnología	35	44	49	57	42
Edad promedio	35	44	50	58	44

Edad promedio de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores 1995.



Las ciencias sociales, administrativas, médicas y biológicas presentan una mayor concurrencia femenina.

La investigación científica es todavía una actividad masculina.

Cuadro No. 6

Área y sexo	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Subtotal	Total
Físico matemáticas	201	525	195	102	823	1 024
Hombres	170	458	172	92	722	892
Mujeres	31	68	23	10	101	132
Biológicas, biomédicas y químicas	574	918	262	120	1 300	1 874
Hombres	337	602	211	101	914	1 251
Mujeres	237	316	51	19	386	623
Sociales y humanidades	394	924	216	125	1 259	1 659
Hombres	213	551	148	100	799	1 012
Mujeres	181	373	68	25	466	647
Ingeniería y tecnología	390	709	166	46	921	1 311
Hombres	320	645	153	46	844	1 164
Mujeres	70	64	13	0	77	147
Total	1 559	3 077	839	393	4 309	5 868
Hombres	1 040	2 256	684	339	3 279	4 319
Mujeres	519	821	155	54	1 030	1 549

Miembros del Sistema Nacional de Investigadores



Vendedora de flores, Xochimilco (1998).

Foto: Lorenzo I. Vargas Sánchez

Género y trabajo

Rocío Fuentes Valdivieso*
Lorenzo I. Vargas Sánchez**

En las últimas décadas se han incrementado los estudios sobre la mujer, lo que ha dado como resultado una multitud de temáticas en diversos ámbitos, uno de ellos es la de género y trabajo.

El sexo tiene una definición biológica, mientras que el género posee un sustento sociocultural. El uso de la categoría género en esta investigación se restringe a un nivel descriptivo, sin embargo se está dando un paso fundamental para establecer cómo se construye social y culturalmente el género en un contexto urbano e indígena.

La discusión actual sobre el uso del concepto género implica, para Joan Scott (1986:1056), una doble aproximación: como sinónimo de mujeres y como construcciones culturales sobre los papeles apropiados para hombres y mujeres, de los que se desprenden las relaciones entre ambos.

La problemática del género se define en el proceso de socialización por la que atraviesa un ser humano a lo largo de su existencia, lo cual está en relación directa a su edad cronológica y se expresa en el desarrollo biofisiológico y sicosocial; en este proceso se van determinando las identidades sexuales y de género. La identidad de género es permanente, se refiere a los grupos de varón o mujer, se encuentra históricamente determinado por la sociedad y la cultura con base en la diferenciación biológica y sexual. Lo anterior repercute en la participación y en la división del trabajo asignado en función de la disponibilidad, así como de ciertas condiciones permanentes o eventuales.

En esta investigación nos interesa privilegiar el papel de las mujeres en los contextos productivos y sociales. ¿Cómo está presente la condición de género en los procesos más significativos de las mujeres?, ¿cómo asumen las mujeres el papel específico dentro de su grupo familiar y de trabajo?

Para responder a estas preguntas expondremos algunos argumentos alrededor de conceptos tales como: "unidad doméstica u hogar", "ciclo vital o curso de vida" y "estrategias de sobrevivencia y reproducción".

La mayoría de las investigaciones sobre la participación de la mujer en la fuerza laboral maquiladora, se basan principalmente en encuestas dentro del espacio de trabajo. Pero si bien la mayoría de estos trabajos se centran en los conceptos de "mercado de trabajo", "trayectorias laborales", "reestructuración industrial" y "rotación", en última instancia recurren a la esfera de la unidad doméstica para explicar el comportamiento laboral femenino. La unidad doméstica no sólo es reproductora de la especie, también lo es de valores, tradiciones e identidades que conforman una amplia visión del ser y su entorno, está entrelazada por una red de funciones y estrategias de sobrevivencia que describen, en el contexto sociocultural, toda una tipología o perfil de forma de vida y modo de vida, en un tiempo y espacio determinados, lo que constituye el ciclo vital o curso de vida típico en cada unidad familiar.

* Antropóloga. Profesora de la ESIA Tecamachalco.

** Sociólogo. Profesor de la ESIA Tecamachalco.

Seleccionamos tres grupos específicos de mujeres: las mujeres en la industria maquiladora, las profesionales y las indígenas, consideramos que son los tres sectores que mejor ejemplifican el proceso de género y trabajo en el contexto laboral, así como en el propio mercado de trabajo.

Una de las características de la industria maquiladora es la contratación de un alto porcentaje de mujeres jóvenes y casadas. Jóvenes, porque tienen la fuerza o energía suficiente para soportar las largas jornadas de trabajo bajo condiciones adversas o denigrantes. Casadas, porque se considera que son más responsables que los hombres, además, la mujer tiende a preocuparse más por el ahorro familiar, lo que demuestra que las mujeres mexicanas, sin cuestionar el porqué, reproducen un modelo de sumisión y obediencia frente a los hombres y a las instituciones. Se considera que el sexo femenino constituye una fuerza de trabajo más barata y tiene una habilidad innata para las actividades manuales: la costura, el ensamble, integración de componentes eléctricos, entre otras actividades complementarias a la gran industria.

Es importante resaltar que la maquila en ocasiones es domiciliaria, es decir, puede ser llevada al espacio doméstico, lo que permite que las mujeres, además de obtener un ingreso sin salir de casa, no dejen de cumplir con sus actividades domésticas cotidianas, como es la atención al esposo, a los hijos y al hogar. En las últimas décadas la maquila domiciliaria se está convirtiendo en una alternativa de supervivencia económica para familias de escasos recursos.

La participación de las mujeres en las distintas actividades remuneradas ha ido creciendo. En 1970, sólo el 18 por ciento de las mujeres estaban entre la población económicamente activa. En 1995 la cifra aumentó un 35 por ciento (Rojas, R. *La Jornada*, 1999, 5). Sin embargo, las condiciones de vida aún no han mejorado para ellas.

La situación laboral de las profesionales resulta envidiable para el resto de su género. Por su preparación, asumen roles que en apariencia arrebatan a los hombres, pero que por conveniencia del proceso de producción y la división del trabajo, son asignados al sexo femenino. Ello origina que la mujer enfrente diferentes problemas por el hecho de competir con los hombres en el mercado laboral. Bajo los patrones de eficiencia y calidad impuestos por la competitividad en los mercados globalizados, las oportunidades de trabajo para cada uno de los géneros son distintas y eminentemente selectivas.

El hombre, en virtud de la competencia, se siente desplazado de las actividades que antes eran de su "dominio", sin embargo esto no es más que



Comunidad Rancho Nuevo, Chiapas (1997). Foto: Lourdes Rodríguez.

una falsa conciencia de su realidad, él se siente "herido" en su egocentrismo masculino y, en diversas ocasiones, ante esta situación, tiende a actuar violentamente o bien enmascaran sus frustraciones para desatarlas contra la mujer a través del acoso y hostigamiento sexual. Estadísticas difundidas por el CONAPO señalan que no obstante tener puestos profesionales iguales, las mujeres siguen ganando menos que los hombres. Por tanto, la igualdad de géneros respecto al trabajo es un fraude.

Durante las actividades laborales las mujeres profesionales están desarrollando sus propias estrategias para salir airoso en su confrontación con los hombres. Las más comunes y las que no favorecen en nada el cambio, son las posiciones de sumisión o subordinación; las más osadas, mismas que han permitido una mayor liberación, son las imaginativas y transgresoras de lo común y cotidiano, saltando los obstáculos que reiteradamente y sin justificación alguna imponen en el trabajo de la mujer. La estrategia que mayor contundencia ha tenido en los procesos de trabajo, ha sido la solidaridad entre ellas mismas, así como el vencer los miedos al enfrentar situaciones verdaderamente hostiles, violentas o de mayor dificultad, como es el caso que se presenta en el quehacer político. Isabel Bueno Lázaro relata cómo a través de su participación para ser electa en un puesto de representación, aprendió que "hacer política no es hacerla como los hombres castrados, hay que desoir a los profesionales y en un proceso de toma de conciencia actuar como mujeres protagónicas..." (Bueno, I. *La Jornada*, 1999, 3).

Aun en las relaciones de pareja o dentro del matrimonio se presentan conflictos debido a la diferencia de profesiones y las percepciones económicas, se asume que a mayor ingreso de la mujer se puede ejercer mayor poder dentro

Aun cuando tengan puestos iguales, las mujeres ganan menos que los hombres.



Consulta nacional EZLN, 21 de marzo de 1999. Foto: Lorenzo I. Vargas Sánchez.

de la familia y por tanto mayor independencia, esto sucede también a la inversa: un menor ingreso representa la subordinación y la dependencia. Los papeles de las profesionales varían según sus ingresos, algunas de ellas combinan su profesión con las labores domésticas, o bien, contratan empleadas domésticas, mismas que las reemplazan en el quehacer doméstico reproduciendo consciente o inconscientemente el modelo de dominación, lo anterior les permite dedicarse a otras actividades o seguir avanzando en sus estudios.

Entre las indígenas el problema laboral es distinto, independientemente del grupo étnico al que pertenezcan, existen desventajas sociales y económicas además de su "inconveniente" condición femenina. A ellas les corresponde una búsqueda de recursos y estrategias para lograr la subsistencia familiar; además de atender la casa, al esposo y a los hijos, participan y deben hacerse cargo de los animales, la confección de productos de autoconsumo y la fabricación y venta de productos artesanales.

Más de la mitad de las indígenas mayores de 15 años no saben leer ni escribir, además, sólo dos de cada tres niñas entre seis y catorce años de edad asisten a la escuela, por lo anterior las indígenas tienen menor acceso que los hombres a los medios de vinculación y comunicación con las comunidades no indígenas, lo que implica que están sometidas a una mayor segregación social y por ende a un doble sometimiento. Éstas desempeñan las actividades de menor demanda en el mercado laboral. Cuando migran hacia los centros urbanos se emplean como sirvientas, vendedoras ambulantes o, en el peor de los casos, son inducidas a la prostitución. Reproducen formas culturales de percibir su vida, tal es el caso de las mixtecas que radican en la frontera norte y se dedican al comercio ambulante. El comercio es de

gran importancia económica, política y social, no sólo en la región mixteca, sino en todo el estado de Oaxaca. El sistema de mercados ha prevalecido desde la época prehispánica y es por ello que las mixtecas poseen un entrenamiento cultural para el comercio, por lo que el 75 por ciento de las que migraron a Tijuana, trabajan como comerciantes ambulantes. (González, S. 1995:56).

Como se puede constatar, un alto porcentaje

de las mexicanas reproducen la condición de sumisión y subordinación enmarcados por la costumbre y la cultura propia de una sociedad patriarcal, donde el poder y los privilegios del hombre se da a lo largo del proceso de socialización. La mujer carece de privilegios y asume el rol de abnegada, "buena madre", "buena esposa", calificativos propios de la moral católica mediatizadora y conformadora de una falsa conciencia. No obstante estas condiciones socioculturales, existe un considerable sector de mujeres que rompen con la tradición y juegan otros roles en el acceso al mercado laboral o en la realización de actividades que les otorgan cierta autonomía e independencia económica.

En distintos sectores, tanto urbanos como rurales, la autonomía se asume con ciertas limitaciones. En el caso de las mujeres que trabajan en la maquila de ropa en Tlaxcala, se observa que perciben una remuneración suficiente por su trabajo,

Entre las indígenas existen desventajas sociales y económicas además de su "inconveniente" condición femenina.



Comunidad San José del Río, Chiapas (1997). Foto: Lourdes Rodríguez.

se les facilita viajar a la ciudad de México para comprar mercancías de moda, asisten a las fiestas y bailes populares; sin embargo, aún no pueden liberarse de la autoridad que impone el esposo.

La autonomía económica permite a las mujeres redefinir en parte su comportamiento familiar. La toma de decisiones tanto al interior de la familia como en la sociedad, paulatinamente tiene mayor participación en la economía, en consecuencia los esquemas tradicionales de sumisión y obediencia se van debilitando.

Aunque todavía existe un importante sector de mujeres que se mantienen al margen de los aspectos laborales, burocráticos, profesionales, informales y otros; este grupo, dependiendo de su clase social, desempeña distintos papeles que les otorgan cierto prestigio dentro de su grupo social. Algunos ejemplos son las mujeres que forman asociaciones o clubes sociales, las que asisten a un "SPA o GYM" para su mejoramiento físico, o las que toman cursos de cultura general. Por otro lado, se encuentran las amas de casa, las cuales se limitan a la venta de productos o a desempeñar actividades manuales con el fin de incrementar el ingreso familiar. De acuerdo a la ideología dominante que reproducen en su vida cotidiana, éstas consideran que mientras más apegadas a las labores domésticas, "son mejores esposas".

En México la consideración del trabajo remunerado como un derecho a ser ejercido libremente y sin obstáculos es reciente, data desde hace menos de 30 años. Hasta 1975 nuestro Código Civil incluía cláusulas como ésta: "La mujer podrá desempeñar un empleo, ejercer una profesión, industria, oficio o comercio, cuando ello no dañe a la familia o a la estructura de ésta. El marido podrá oponerse a que la mujer se dedique a actividades a que se refiere el artículo anterior..." (Mercado, P. *La Jornada*, 1998). Las crisis económicas recurrentes del sistema dieron al traste con la ley, ya que cada vez fue más necesaria la participación de la mujer en el sostenimiento de la familia, modificando así las relaciones al interior del núcleo familiar.

Recientemente, el trabajo femenino es visto como un instrumento para obtener no sólo una mejor condición de vida, sino un mejor marido, en este sentido se considera que la mujer que aprende un oficio, tiene una profesión y obtiene a su vez un ingreso económico, posee mayor valor en el mercado matrimonial, este pensamiento pese a que es de principios del siglo pasado (época porfiriana), aún es vigente en ciertos sectores sociales.

Finalmente, podemos decir que el género femenino deberá avanzar más en el proceso de asumirse como mujer para alcanzar un mejor espacio y libertad dentro de la sociedad patriarcal impregnada de localismos y aberraciones discriminato-



Comunidad San José del Río, Chiapas (1997). Foto: Lourdes Rodríguez.

rias. No es fácil romper de forma tajante los patrones culturales establecidos históricamente, las mujeres deben adjudicarse un papel protagónico ante situaciones de trabajo condicionadas, como el acoso sexual o bien por los míseros salarios que perciben. Se hace cada vez más necesario que su peso social recaiga no sólo en una mayor responsabilidad, sino también en un mayor disfrute del placer y de su forma y calidad de vida ☺

La autonomía económica permitió a las mujeres redefinir en parte su comportamiento familiar.

Bibliografía:

- Bueno Lázaro, Isabel. *Pensé que podría legislar de otra manera. Candidata ¿o candidota?* "La Jornada". (Suplemento mensual) 8 de marzo de 1999. p. 3.
- García, Brígida y otros. *Hogares y trabajadores en la Ciudad de México*. UNAM, México: 1988.
- González, Sandra y otros. *Mujeres, migración y maquila*. Colegio de la Frontera Norte-Colegio de México, México: 1995.
- Mercado, Patricia. *Mujeres trabajadoras y leyes laborales*. "La Jornada": jueves 29 de enero de 1998.
- Oliveira Orlandina y otros. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. COLMEX, México: 1989.
- Ramos, Carmen y otros. *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. COLMEX, México: 1992.
- Rojas, Rosa. *Mujeres mexicanas, avances sin cambios de fondo*. "La Jornada". (Suplemento mensual) 8 de marzo de 1999. p. 5.
- Scott, Joan. *Gender: A Useful Category of Historical Analysis*, *American Historical Review*, 91 (5):1053-1075.

Mujeres populares urbanas

Alejandra Massolo*



Muchas de las mujeres que ahora habitan la ciudad, provienen de los distintos estados de la República. Fotos: Elizabeth Hernández Millán.

Invisibles y desconocidas, las mujeres a través de sus roles y obligaciones de género, han estado estrechamente vinculadas a las necesidades y problemas de los servicios públicos, la vivienda, el equipamiento y otros bienes que se requieren para la reproducción social en el medio urbano. Las luchas de los (as) inquilinos (as) y los movimientos sociales urbanos, laten al ritmo e impulso del corazón de las mujeres.

Los espacios locales (barrios, poblaciones, municipios) son preferentemente los lugares donde las mujeres encuentran motivaciones para incorporarse en la participación social de la esfera pública y donde además, pueden realizar con mayor facilidad sus iniciativas de acción y desarrollar sus intereses. La urbanización popular ha construido gran parte de la periferia desolada e inhóspita de

algunas ciudades del país y principalmente de la ciudad de México. Mediante los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa, el género femenino ha dejado su impronta en la construcción y mejoramiento de las zonas populares y periféricas, cumpliendo el rol de productoras del espacio habitable. Participan decididamente en las luchas por la posesión del suelo y en la defensa territorial, aportan sus energías y esfuerzos en las faenas comunitarias para acondicionar los terrenos, la apertura de calles, la excavación de zanjas para introducir el agua, la autoconstrucción de vivienda y son tenaces gestoras sociales ante las autoridades públicas con el fin de cubrir necesidades, demandas y propuestas de la comunidad.

Las prácticas colectivas de las mujeres produciendo el espacio habitable, las convierte en en-

*Extracto del documento "Querer es Poder", presentado al Seminario-Taller, "Asentamientos Humanos, Pobreza y Género en América Latina", Chile, marzo de 1996. Actividad Preparatoria a la Conferencia Hábitat II.

ces e interlocutoras entre los asentamientos y las instituciones, así como en agentes mediadores del bienestar social. Éstas son batallas reproductivas que tienen que dar pensando en la familia, "contra viento y marea".

En el centro de la ciudad las mujeres cumplen el rol de conservadoras del área habitacional, espacio deteriorado y amenazado, pero donde se halla el arraigo en el viejo barrio y donde se encuentra la única vivienda posible: la renta en una vecindad. Conservan el espacio construido pensando en la familia, se involucran en luchas de los (as) inquilinos (as) y se enfrentan a asociaciones vecinales que defienden la pertenencia y permanencia en los barrios.

Si las mujeres son productoras del espacio habitable y conservadoras del espacio construido, también son protagonistas de la construcción de proyectos de vivienda. Algunas de ellas sufren agotadoras labores y jornadas como peones de albañil, se encuentran condicionadas a los acuerdos de cada organización, mismas que les sobredemandan voluntad y tiempo adicional. Sin embargo, estas labores y jornadas les permiten demostrar que edificar casas no es un trabajo exclusivo para el sexo masculino. Esta actividad las conduce al aprendizaje de técnicas y oficios, las incorpora a la sociabilidad vecinal (que se gesta alrededor de la construcción del proyecto) y las identifican con el logro de la vivienda obtenida.

La superioridad masculina en los terrenos y en la vivienda, ha sido cuestionada por algunas organizaciones y esto es gracias a la influencia de mujeres que responden al feminismo popular, o que son conscientes de los problemas personales de los que sufren, por lo tanto, se promueve que el dominio sea de ellas.

El mejoramiento de las condiciones de vida en los barrios y asentamientos no significa para las mujeres solamente el acceso a una vivienda con servicios básicos, sino también subsidios a productos de alimentación como la tortilla y la leche. El problema de abasto alimenticio asumido por las mujeres le inyectó un nuevo dinamismo de movilización y de autogestión a las organizaciones vecinales, ampliando las demandas y atrayendo el interés de otras mujeres por incorporarse a la acción colectiva a partir del hábitat. Ellas han creado comisiones para la distribución de tortilla y desayunos subsidiados, lograron la instalación de lecherías y se han hecho cargo de la administración de centros populares de abasto comunitario.

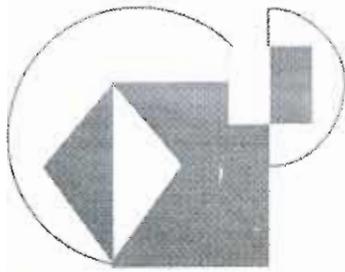
Para las mujeres, las condiciones de vida en el hábitat también significan atender y mejorar la salud. Este es un tema que, junto con el de la alimentación, le ha otorgado una peculiar impronta de género a los proyectos y prácticas de autogestión popular urbana, estimulando la participación femenina. En las organizaciones vecinales se han constituido comités de salud que, con la ayuda de

Organismos No Gubernamentales (ONG's), realizan talleres y cursos sobre distintos problemas que afectan la salud materno-infantil: primeros auxilios, medicina alternativa y salud comunitaria. Se gestiona la instalación de clínicas locales que dan atención médica. A veces las mujeres han logrado la recuperación de bienes públicos abandonados e inutilizados (áreas de algunas dependencias del gobierno), limpiándolos y reconstruyéndolos como locales para el servicio de salud a la comunidad. Para las mujeres, los proyectos de autogestión del hábitat popular significan proyectos "de vida" o "defensa de la vida", nutridos fundamentalmente por elementos éticos de solidaridad y cooperación que caracteriza la acción colectiva femenina en contextos de carencias, injusticias y pobreza. La defensa de la vida implica para las mujeres (no exclusivamente) enfrentar y resistir las terribles políticas neoliberales a través de las estrategias de sobrevivencia, la movilización, la autogestión y negociación, así como la toma de conciencia de los derechos indivisibles sociales, civiles, políticos y humanos que deben ser reivindicados y llevados a la práctica. 

Las mujeres son productoras del espacio habitable y conservadoras del espacio construido.



En la ciudad de México aún existen mujeres que no tienen un lugar digno donde vivir.



InterARQ

Cultura, sincretismo e identidad

Entre el barro y el cristal

Carlos Véjar Pérez Rubio*

Un hecho caracteriza e identifica a plenitud la cultura ambiental mexicana: el sincretismo, fusión de ideas, creencias, gustos, experiencias, materiales de construcción, técnicas y formas diversas de vida.

Este fenómeno, si bien común a todas las grandes civilizaciones, asume en ellas diversos grados de profundidad, producto de la localización geográfica y de las determinantes históricas. En el caso de México, la singular riqueza del sincretismo que permea su cultura puede explicarse porque, al momento de la confrontación, tanto la cultura de la potencia colonizadora, España, como la de los pueblos autóctonos americanos, habían pasado por un proceso semejante de manera particularmente intensa.

Los pueblos de la Península Ibérica —puente geográfico entre dos continentes y dos mundos enfrentados—, que hasta fines del siglo XV estaban agrupados en unidades políticamente autónomas, mantenían semejanzas de carácter étnico y cultural al haber compartido el mismo devenir, plural y complejo, a través de los siglos. Estos pueblos, en

su origen conformados por iberos y celtas, tuvieron en etapas sucesivas las aportaciones fundamentales del imperio romano, que en seis siglos de dominio los dotó de una *lingua franca*, control político unificado, leyes, urbanización, arquitectura, además de otros importantes rasgos culturales; de las invasiones bárbaras —suevos, vándalos, alanos y visigodos— procedentes de Eurasia; de los árabes, que cruzaron el estrecho de Gibraltar para sentar sus reales en su territorio setecientos años; y, desde luego, de los judíos, que hasta su expulsión por los Reyes Católicos en 1492, jugaron un importante papel en su desarrollo económico y cultural. El filósofo español Eduardo Subirats dice acerca de la importancia de estas influencias: "Pero la figura del héroe cristiano-español se yergue monstruosa y magnífica sobre las tres culturas en cuyos despojos se labraron los fundamentos del Estado y las formas de vida de la España moderna: la árabe, arrasada a lo largo de una lucha fratricida que se prolongó durante siglos; la judía, víctima de una persecución empecinada, devastadora y suicida, que despojó a la naciente na-

*Arquitecto. Director de la revista Archipiélago.

ción española de lo mejor que, espiritualmente hablando, existía en la península ibérica; y las culturas amerindias, víctimas de una crueldad destructiva cuyos vestigios todavía son perceptibles hoy en viva carne".¹

En la época del encuentro con los europeos, los pueblos de Mesoamérica formaban un complejo sociocultural que comprendía, desde sociedades tribales sencillas, en el norte, hasta civilizaciones agrícolas altamente desarrolladas en el centro y en el sur. Es precisamente hacia el siglo XV cuando en medio de constantes conflictos bélicos, comienza a configurarse una comunidad cultural en la región, resultado de las conquistas militares mexicas, los crecientes vínculos comerciales, las alianzas matrimoniales entre los procesos sincréticos, entendidos no sólo como dinámica de impulso espontáneo, sino como fenómeno concebido y ejercitado en el contexto de un proyecto político-religioso hegemónico.²

La llegada de los españoles a tierras mesoamericanas problematiza más aún este proceso. El resultado de la fusión, el mestizaje, sumó contradicciones, desgarramientos, voluntades, capacidades y posibilidades para integrar dos cosmovisiones y dos sistemas de valores no sólo diferentes, sino en muchos casos antagónicos. La precaria y desigual coexistencia de dos mundos distintos en el ser del mestizo iba a ser parte de una determinante fundamental de su identidad.

El sincretismo ambiental en México, la confrontación de las teorías, técnicas y modos de vida europeos con los autóctonos, los productos importados, la tierra, el aire, la luz y los materiales de construcción americanos, comenzaron probablemente con las incipientes edificaciones que Jerónimo de Aguilar, Gonzalo Guerrero y el resto de los naufragos de la expedición de Grijalva edificaron en la península de Yucatán para defenderse de los elementos de la naturaleza y de la justificada furia de los aborígenes. Estos aventureros peninsulares, no se imaginaban que la dialéctica constructiva que entonces iniciaban espontáneamente, se enriquecería pronto con la aportación de los constructores nativos para dar nacimiento a ciudades enteras, palacios, templos, conventos, plazas, en fin, al ambiente dominante construido por el hombre en las tierras de la etapa colonial. Este contexto se desarrolló, salvo excepciones, en el medio urbano, en el cual se concentró la mayor parte de la población europea. En el medio rural, refugio de la población indígena, dado el aislamiento, pudieron sobrevivir hasta nuestros días rasgos importantes de la cultura ambiental originaria, tales como las hermosas manifestaciones vernáculas.

La conquista material y espiritual de América por los europeos, dispensó un trato muy diferente a las culturas autóctonas y a sus expresiones urbano-arquitectónicas y ambientales del que se le habían dado a las culturas originarias de Occidente.

Baste recordar aquí, como ejemplo de lo anterior, que tanto las basílicas romanas, los templos griegos y egipcios, como los mezquitas y sinagogas de los árabes, funcionaron como iglesias cristianas, sufriendo mínimas transformaciones en su estructura física. La incorporación de numerosas deidades y símbolos gentiles en la cosmovisión cristiana fue facilitada incluso por los dictados agustinos de "La ciudad de Dios". La imaginación y la fe populares rompieron así los marcos teológicos y, después, el humanismo renacentista se encargaría de atenuar el supuesto contenido infernal de las divinidades paganas, contribuyendo de esa manera al desarrollo de las concepciones cosmogónicas de orientación sincrética.³

En América los hechos dolorosos se multiplicaron al avanzar la implantación intolerante de la cultura occidental europea y al caer aplastados, uno tras otro, los reductos nativos. Nuevos conceptos de espacio y habitabilidad, de construcción, de estética y de funcionalidad, se impusieron a sangre, fuego y rezos. Otros serían en adelante los mitos y los ritos. Otras las metáforas. De la arquitectura y las ciudades prehispánicas y sus maravillosas formas de vida, habrían de quedar pronto sólo ruinas, poemas, hombres degradados y un sutil hilo conductor imposible, a pesar de todo, de cercenar completamente: el sincretismo.

El aniquilamiento de las culturas autóctonas fue acompañado, en un acto de absurda prepotencia, de la prohibición expresa a la población americana de desarrollar su creatividad y dinámica sincrética (cosa por demás imposible). Son memorables las palabras de aquel virrey de la Nue-

Nuevos conceptos de espacio y habitabilidad, de construcción, de estética y de funcionalidad, se impusieron a sangre, fuego y rezos.



La Catedral, como uno de los símbolos del Centro Histórico.
Foto: Karina Marín Jiménez.



Herencia palpable. Foto: Karina Marín Jiménez.

El barroco, es un concepto que arroja importantes luces sobre el proceso sincrético mexicano y la búsqueda de nuestra identidad cultural.

va España, el marqués de Croix, que en 1767 recordaba a los novohispanos que "nacieron para callar y obedecer y no para discutir y opinar en los asuntos del Gobierno". Escribe el pensador cubano Leonardo Acosta: "Así la cultura importada por los dominadores va a imponerse masivamente y siguiendo pautas muy deliberadamente trazadas, según el principio de que la colonia no debe crear nada sino materias primas. Un colonizado creador de valores culturales sería un contrasentido. Por tanto, nada debe enseñarse que pueda despertar el espíritu de inventiva. En último caso, se permitirá una cierta forma de inventiva, mímica y estéril, para fines recreativos; un juego manso, un ilusionismo que agote sus propias fuerzas antes de encontrar una palanca con la que pudiera proyectarse más allá de sí mismo; una autocastración, en fin. Había que castrar culturalmente a la colonia, para que nada saliera de ella fuera del esfuerzo bruto extractor de materias primas minerales o vegetales".⁴

Siempre había de ser más o menos lo mismo: nuestra cultura ambiental, coercionada su creatividad propia, basada en su desarrollo, de acuerdo a la época, en la aplicación de los cánones de los tratadistas italianos y españoles, en los designios de las academias, en los gustos peculiares de los talentos importados o en las modas encontradas en sofisticadas revistas extranjeras. Y sin embargo...

El sincretismo se gestaba silenciosamente, en forma subterránea la mayor parte de las veces. El chileno Enrique Browne, en su libro "Otra arquitectura en América Latina", se pronuncia por una revalorización de las aportaciones nativas cuando escribe, citando a un par de historiadores euro-

peos: "En lo urbano y arquitectónico sucede otro tanto. Benévolo destaca que las "Ordenanzas de Población" que Felipe II publicara en 1573 para regular el trazado de las nuevas ciudades de ultramar —a pesar de sus antecedentes teóricos europeos— fue más bien una creación americana: se basó decisivamente en la experiencia obtenida al fundar muchas de las más importantes urbes del área antes de dictar dichas ordenanzas. Es el caso de Cartagena (1533), Guayaquil y Buenos Aires (1535), Santiago (1541), Concepción (1550) y Caracas (1567). Este modelo ha continuado funcionando por cuatro siglos. Por su parte, el historiador español Fernando Chueca Goitia destaca la sacralización de los espacios públicos abiertos como un rasgo peculiar del urbanismo americano, derivado de la necesidad de cristianizar millares de indígenas. Los espacios eran insuficientes e inapropiados para la experiencia indígena de liturgias externas. De ahí los atrios y capillas abiertas, como las capillas posas, para procesiones. Otros han citado también la transformación del barroco en Latinoamérica como un aporte peculiar a la cultura occidental".⁵

Un hecho en el que coinciden muchos historiadores es que, cuando la crudeza inicial del proceso de colonización en la Nueva España comienza a atemperarse a mediados del siglo XVI, y se inicia por necesidad el acercamiento a la república de "indios", cobra importancia el arte indocristiano, llamado *tequitqui* por algunos estudiosos,⁶ que es promovido por los frailes franciscanos, dominicos y agustinos. En éste, los elementos arquitectónicos y ornamentales europeos se interpretan de acuerdo con la mentalidad y la tecnología de los constructores indígenas. Constantino Reyes Valerio escribe: "Si bien es cierto que la arquitectura de esta época deriva de la española, también lo es que aquí posee características que la diferencian de los modelos hispanos, pues aunque los elementos arquitectónicos conservan los lineamientos tradicionales, sufren modificaciones diversas en su composición y decoración y toman un aspecto peculiar que no se encuentra en su país de origen".⁷

Es interesante, en relación a este fenómeno, la acotación que hace Leonardo Acosta al precisar que el indio y el mestizo sólo pueden insertarse en la cultura dominante a través de manifestaciones como la arquitectura y las artes plásticas, de una categoría inferior en toda sociedad aristocratizante a, por ejemplo, la literatura. "Los alarifes, albañiles, escultores, pintores y decoradores indios y mestizos —escribe Acosta—, impondrán en cierta medida su propia expresión al lenguaje formal del barroco español, resultando de ello lo que se conoce como "Barroco de Indias" en la arquitectura de México, Lima, Cuzco, Puebla, Oaxaca, Cholula, Tlaxcala, y también en Guatemala, Nueva Granada, el Alto Perú y Ecuador, sobre todo".⁸

El barroco, en su sentido más amplio e incluyente, es un concepto que arroja importantes luces sobre el proceso sincrético mexicano y la búsqueda de nuestra identidad cultural. Varios pensadores han esgrimido esa idea. Jorge Félix Báez, en el prólogo de su libro dedicado a antologar los textos antropológicos de Alejo Carpentier, escribe: "La inspección que ensaya Carpentier para explicar el barroco como un atributo inherente a nuestra condición americana conjuga elementos de extrema diversidad. No se detiene en fronteras cronológicas ni se circunscribe a las ataduras de las cartografías étnicas. Los productos culturales exhibidos como evidencias se suceden en apretada síntesis que tiene como denominador común el referente telúrico (el suelo, la tierra, lo etónico, en el lenguaje del autor). En tanto concepto, el barroco se expropia del dominio del arte para mostrarnos, en feliz analogía, la conformación de un largo proceso de encuentros y transculturaciones que llevan a perfilar nuestras identidades y tradiciones".⁹

Pero más allá de las elaboraciones teóricas y la reflexión historicista, los resultados del sincretismo ambiental mexicano están a la vista. Mencionaremos tan sólo una vez más los grandes espacios públicos abiertos del urbanismo de la etapa virreinal, que encuentran su antecedente en las ciudades prehispánicas y se prolongan, con diferentes matices, hasta nuestro tiempo; y las bóvedas y cúpulas de ladrillo, presentes en nuestro territorio en innumerables templos y catedrales, el más notable símbolo de las ciudades coloniales "porque representan su poder, porque todos los órganos de autoridad y los estamentos sociales participan en ellas y tienen ahí su sitio".¹⁰

Cúpulas mexicanas, Tonanzintla, Santo Domingo, el Rosario... Interesante es la traslación de los signos y los símbolos. Si el historiador y crítico de arte Jorge Alberto Manrique habla de ellas como la culminación simbólica de las catedrales coloniales, habría que meditar si no es la cúpula de cristal de la Casa de Bolsa, en el Paseo de la Reforma de la ciudad de México, el símbolo más visible de las catedrales de la modernidad: las del dinero.

Unas reflexiones finales: si el quehacer urbano-arquitectónico tiene por objeto, en primer término, satisfacer las necesidades ambientales del ser humano, creando los espacios necesarios y convenientes para que lleve a cabo su existencia en armonía con el entorno natural y cultural, esto no ha sucedido en México, a no ser de manera parcial y limitada. La imposición de la cultura europea y su organización social y económica, luego del aplastamiento de las culturas autóctonas, no trajo a estas tierras una mejoría sensible de las condiciones de vida para la mayoría de la población. Por eso es importante distinguir entre el sincretismo y el neocolonialismo ambiental, ése que las metrópolis y sus instrumentos de poder

nos imponen hoy en día con la complacencia de nuestras capas dirigentes que, sin rubor alguno, continúan con su afán neoliberal de entregar los sectores estratégicos de la economía nacional al capital foráneo, ayuntado con el capital oligopólico del país. Los resultados, cuantitativos y cualitativos, están a la vista. Es un hecho que las políticas de vivienda y desarrollo ambiental emprendidas en las últimas décadas en México no han logrado ni siquiera atenuar problemas como el crecimiento desmesurado de las áreas metropoli-



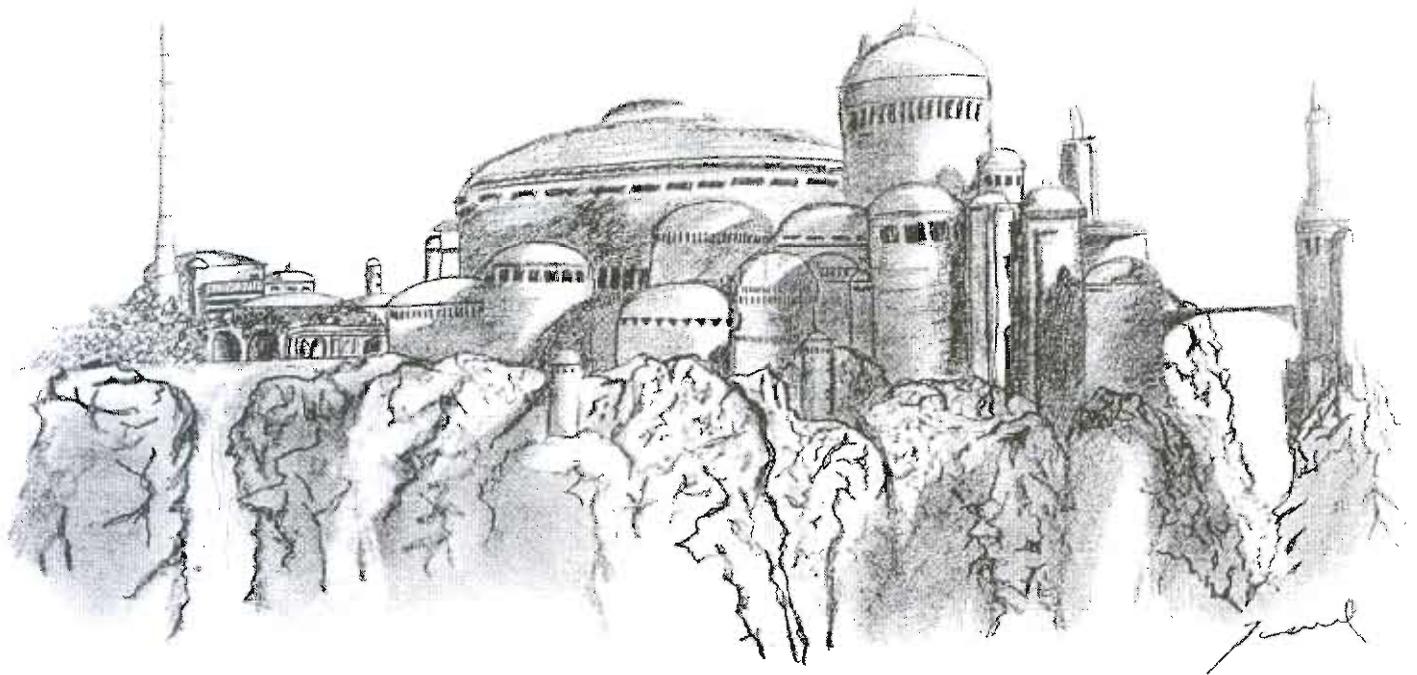
Diversos signos en las grandes ciudades. Foto: Salvador Guerrero.

tananas y el déficit de vivienda, el desarrollo desigual de las zonas ricas y las pobres, el incremento de la marginación política, económica, social y cultural de las áreas rurales, el deterioro ecológico de extensas regiones del país y la hibridización urbano-arquitectónica.

Hibridización. No nos referimos aquí a este fenómeno en el sentido positivo que implica el sincretismo, el mestizaje, sino en el negativo, el que destruye una formación edilicia enraizada en la historia y la tradición y en la asimilación crítica de las corrientes universales de pensamiento. Una ciudad "híbrida" es una ciudad sin personalidad propia, una urbe carente de identidad. Alejo Carpentier, en un genial artilugio literario, habla, refiriéndose a La Habana, de la superposición de estilos, la innovación de estilos, buenos y malos, más malos que buenos, que fueron creando un "estilo sin estilo", un híbrido.¹¹ Una constante en México. Habrá que superarla ☹

Referencias:

- ¹ Subirats, Eduardo. *América o el descubrimiento de la memoria histórica*, en "Pliegos", número tres, Madrid, Abril, 1991.
- ² Ver: Félix Báez, Jorge. *Los disfraces de los dioses*, en "Archipiélago". Revista Cultural de América, número 1. México. Mayo-Junio: 1995.
- ³ Félix Báez, Jorge. *Ibidem*.
- ⁴ Acosta, Leonardo. *El barroco de Indias y otros ensayos*, en "Cuadernos Casa", número 28. La Habana. 1984, p. 13.
- ⁵ Browne, Enrique. *Otra arquitectura en América Latina*, "Gustavo Gili", México: 1988, p.9.
- ⁶ Ver Villa Moreno, José. *La cultura colonial mexicana*. México: 1942.
- ⁷ Reyes Valerio, Costantino. *El arte indiocristiano o tequitqui*, en "Historia del arte mexicano", tomo 5, SEP Salvat. México: 1982, p. 707.
- ⁸ Acosta, Leonardo, *op. cit.*, p. 26.
- ⁹ Carpentier, Alejo. *Los confines del hombre*. Selección, notas y estudio introductorio de Félix Báez, Jorge. "Siglo Veintiuno". México: 1994.
- ¹⁰ Manrique, Jorge Alberto. *Las catedrales*, en "Historia del arte mexicano", tomo 6, SEP Salvat, México: 1982, p. 765.
- ¹¹ Carpentier, Alejo. *La ciudad de las columnas*. Bruguera, Barcelona: 1982, p.21.



Viñeta: Ivonne Castro Vázquez.

Al disparo de la cámara

Karina Marín Jiménez*

Fotógrafa mexicana que sobresale en el arte de congelar imágenes. Reduce y cosifica al sujeto observado al convertirlo en su objetivo. Impulsada por el deseo de ser escritora, Graciela Iturbide estudió filosofía y letras, después cine durante tres años. Alumna de Manuel Álvarez Bravo y Francisco Toledo, emprendió el vuelo hacia la fotografía, de la que ha recibido grandes satisfacciones, entre ellas, ganar las becas Eugene Smith (1987) por el ensayo "Juchitán de las mujeres", de la Fundación Guggenheim (1988) de Nueva York y una más, por el proyecto sobre "La fiesta y la muerte", exhibida en una de las salas del museo George Pompidou, además obtuvo el gran premio del Mois de la Photographie de París.

Su trabajo está enfocado principalmente al acercamiento del mundo indígena, se deleita con las costumbres de las zapotecas y juega con la sensibilidad de las mujeres Juchitecas, inquietudes que la distinguen del resto de los fotógrafos de su generación. Entre las imágenes más representativas de su obra se encuentran "La mujer de la iguana" y "La niña del peine", las cuales fueron creadas en Juchitán (Itsmo de Tehuantepec). "La mujer ángel" sin duda su favorita, representa a una mujer Seri que camina con una grabadora en su mano derecha, la foto describe cómo viven los seres seminómadas; la tecnología está presente mientras alguien se pasea con una vestimenta antigua. Iturbide ha expuesto en varias galerías de la ciudad de México así como en el extranjero, en donde su trabajo también es reconocido y valorado.

Gracias al ensayo "Juchitán de las mujeres", sus fotografías encuentran un lugar importante en las colecciones de la Biblioteca Nacional de París, el Museo de Bellas Artes de Houston, la Universidad de Parma, el Museo de la Fotografía de Riverside, y el Museo de Arte Moderno en París.



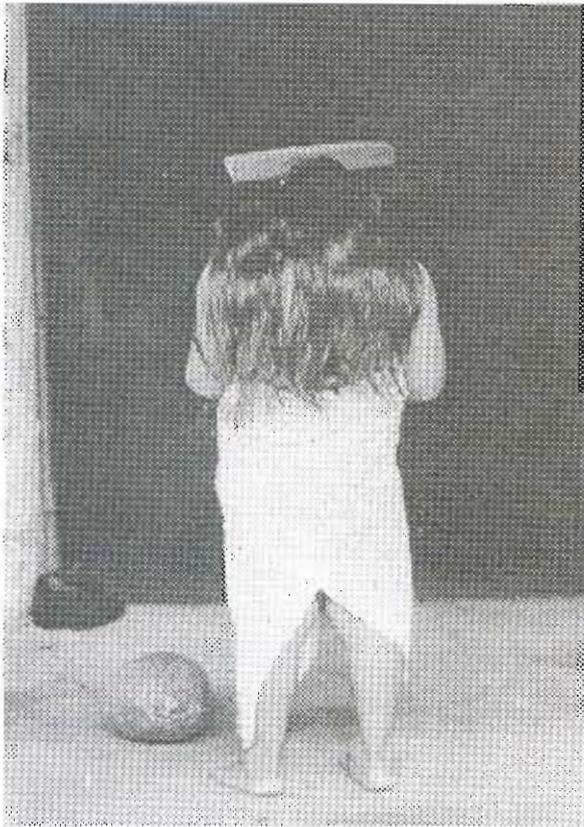
"La mujer de la iguana".

Esta percepción real, es la magia de la fotografía: atrapar un instante y el encuadre depositándolo en un pasado, en el cual, lo único que se mantiene y da sentido a la historia, es sólo una foto.

Ella se inclina por el ojo fotográfico en una búsqueda poética.

Para Iturbide, el tema de la maternidad tiene mucho significado, la mujer embarazada está llena de erotismo. En Juchitán este hecho se presenta de manera especial, pues existe una cultura sensual. En una de sus fotografías se aprecia el movimiento de las hamacas y las mujeres semi-desnudas. Iturbide comentó en una entrevista al

*Alumna de séptimo semestre de la ESIA Tecamachalco.



"La niña del peine".

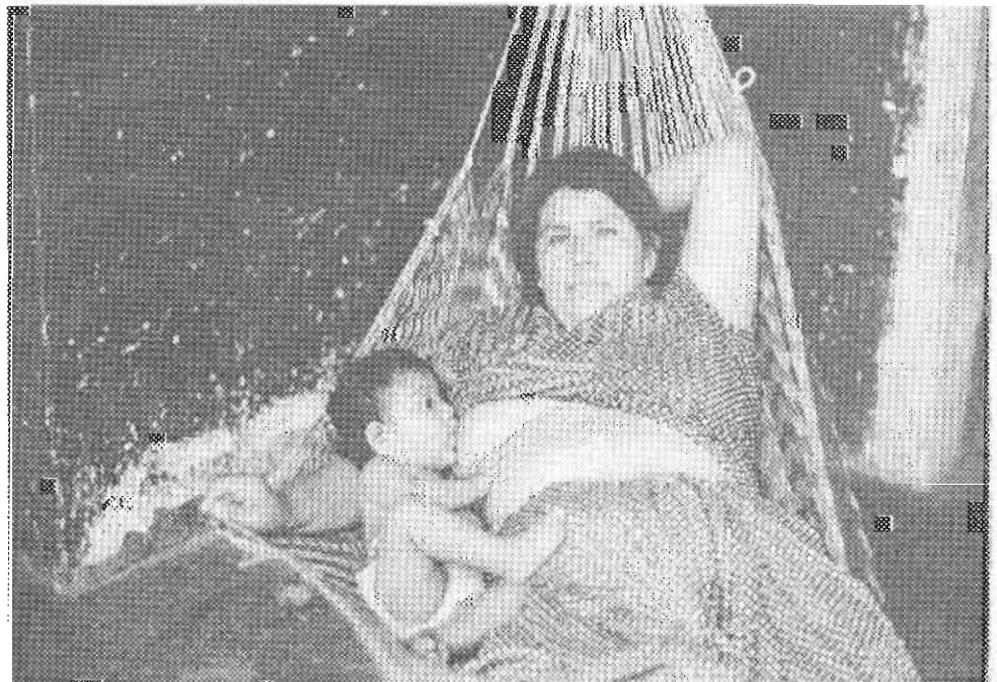
periódico *Excelsior*: "Todo fotógrafo siempre toma de la realidad la parte que tiene que ver con él. La fotografía es un espejo, un reflejo del espíritu, si estás triste tomarás fotografías llenas de tristeza". En México, celebramos la muerte pensando en que sólo estamos de paso en este mundo, creemos que al morir vamos a un lugar mejor, ésta es una de las razones para que la artista de la lente (específicamente en Juchitán) se diera cuenta que en la muerte hay dolor pero también fiesta, que es trágica, pero hermosa.

"Las Mujeres de Juchitán" fue el nombre de la obra que se expuso en la Casa de la Cultura de México en París, 1988. Iturbide logra captar de manera inconsciente la fuerza que transmite el matriarcado que aún mantienen las mujeres en Juchitán. Sus fotografías transmiten la fuerza del sexo femenino; se observan mujeres rudas, imponentes, eróticas, se advierten los diferentes matices de colores aun cuando sean en blanco y negro. Se perciben los olores que desprenden las mujeres Juchitecas, se siente la brisa que golpea en los rostros, el intenso sol adherido en el multicolor atuendo.

Para Iturbide su trabajo es algo más que sólo capturar la imagen:

"Antes de tomar la foto me comunico con los sujetos, convivo con ellos. No me apresuro como algunas reporteras, sino que trabajo con un ritmo más lento. Lo fundamental, es reflejar la dignidad del ser humano" e

Lo fundamental
es reflejar la
dignidad del ser
humano



Juchitán de las mujeres, 1989.

Artemisia Gentileschi

Alejandro Sánchez Aragón *

Es sabido que en las bellas artes, sobre todo en las plásticas, la actuación creadora de las mujeres ha sido menor que la de los hombres, este problema lo podemos atribuir a un gran número de causas, entre las que se encuentran, en primer término, la social; lejos de profundizar en este aspecto, nos ocuparemos en hacer un pequeño recuento de la actuación femenina que, aunque limitada, es de gran importancia y trascendencia.

La literatura ha sido un campo de expresión en el que las mujeres han podido encontrar un lugar para sus creaciones; a través de la palabra han salvado obstáculos sociales y han transformado gran parte de la estructura dentro de la que vivieron, viven y vivirán...

En la pintura son diversos los ejemplos en los que las mujeres han destacado de manera notable, incluso sobrepasando la actividad y creatividad masculina, tal es el caso de la percepción del espacio generada a través de la luz y los colores.

Artemisia Gentileschi (1593 - 1653), mujer destacada dentro de su actividad, que desde temprana edad mostró su inclinación y amor por la pintura, representa un hito en el desarrollo del arte universal. Artemisia era una mujer conocedora de su tiempo histórico, entendía las ideas de su época y poseía un talento extraordinario para aplicar las técnicas pictóricas que correspondían a la forma en que sus contemporáneos, y su más grande modelo a seguir, Caravaggio, utilizaban para desarrollar sus trabajos, gracias a ello fue capaz de crear grandes obras que hoy día nos deslumbran.

En el aspecto pictórico, Artemisia logra la perfección técnica, alcanza gran dramatismo en sus temas, proporciona cuadros en los que el entendimiento absoluto del claroscuro barroco italiano, muestran un dinamismo constante que pone en movimiento a los personajes presentados en escena.

Un ejemplo de este dinamismo-dramatismo, son las pinturas "Judith degollando a Holofernes" (1612) y "Judith y su sirvienta con la cabeza de Holofernes" (primera versión cerca de 1625). En el

primero, la característica obligada es observar la composición de los planos y la profundidad expresada; el espacio es atrapado en el lienzo plano, Judith y Holofernes se disputan el primer plano, mientras que los brazos y las manos de Judith retratan la fuerza y aplicación psicológica en el acto de la decapitación, sus manos expresan las líneas de las articulaciones, los brazos y antebrazos muestran la circulación exaltada de la sangre en sus venas. El rostro, lleno de decisión, retratado a tres cuartos, enseña la incidencia de la intempe-



Autorretrato.

*Egresado ESIA Tecamachalco.

rie sobre su piel blanca-amarillenta. La expresión facial de su cómplice logra la desesperación y pesadumbre; domina el segundo plano del espacio y allí, en expresión magistral, encontramos la diferenciación de las pieles de un hombre agonizante que pierde el impulso vital y la mujer plena de rostro colorido. Los ropajes, las telas rojo terso y cálido y un azul-violeta de suave textura, además de los metales y el sillón donde es posado Holofernes, reflejan un magnífico brillo el cual es captado cuidadosamente en el lampadajo que proporciona el fuego que alumbra el momento. Digno de admiración, este cuadro es gran ejemplo de la capacidad técnica, imaginativa y creativa de Artemisia Gentileschi.

En su autorretrato se observa una gran claridad y transparencia en rostro y pecho, que demuestra tranquilidad por el estudio, la dedicación y la observación de la naturaleza circundante. La mano derecha decisiva y serena, tal vez como símbolo de su inquietud por mostrarse así ante el mundo de su tiempo.

Artemisia demostró tener una gran capacidad de decisión, cualidad sumamente necesaria para la autorrealización y la satisfacción en el compromiso adquirido como ser humano. Han existido pocas mujeres en la historia con estas características temperamentales, y aunque esto no se remite sólo a ellas, sino también a los hombres, es necesario exhortar a las mujeres jóvenes de nuestro tiempo a dar un paso decisivo: generar ideas. Artemisia transformó su inquietud por el saber y explotó el conocimiento de su arte, legándonos maravillosas obras de arte pictórico.

Yo difiero de esa famosa descripción de fama internacional que hiciera de Artemisia su propio padre: "pinta como un hombre". No fue así, ella pintó como mujer, como un ser humano que logró percibir su ambiente, pero además fue capaz de describirlo por los medios que em-

pleó. Artemisia pintó como lo que fue y será siempre en nuestro pensamiento y en nuestros corazones, una mujer artista haciendo alarde de su percepción sensorial; mostró otra forma de captar el espacio y la luz. Es necesario dejar de etiquetar las muy diversas y numerosas formas de hacer arte; "pintaba como Caravaggio". No. Pintó como Artemisia Gentileschi.

Finalmente, quiero hacer énfasis en el hecho de que las mujeres de nuestro tiempo deben interesarse por las mujeres de otras épocas y de la actual; por aquellas que hayan realizado algo en favor de la humanidad ya sean por sus actividades técnicas, deportivas, científicas y, sobre todo, artísticas, para así acrecentar el acervo histórico de la actuación de la mujer en el campo productivo de la humanidad.

Artemisia supo imponer su pintura a pesar de las condiciones adversas de la sociedad de su época



Judith degollando a Holofernes



"Encuentro", óleo sobre tela

De las líneas negras a las pinceladas de color

La ESIA Tecamachalco fue la sede donde el pintor Jorge Juárez Calderón exhibió su obra. Juárez nació en 1965 en la ciudad de México. Egresado de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, realizó también estudios de posgrado en Artes Visuales en la Academia de San Carlos. Su obra simbólica y colorida da continuidad a los grandes pintores y muralistas que ha tenido nuestro país. Los asistentes a la exposición contemplaron 31 cuadros que iban de los trazos negros hasta la propuesta policromada, cuya temática principal fue "vida-muerte".

A lo largo de su carrera como pintor, Juárez Calderón ha obtenido reconocimientos y premios como el segundo lugar en el Concurso Mundial de Pintura celebrado en Barranquilla, Colombia, el pasado mes de marzo. Además de las menciones honoríficas en el IV Concurso de Talleres de Artes Plásticas "Carmen Carrillo Antuñez" del Centro Cultural "Jaime Torres Bodet" y en el Concurso de Proyecto Pintura Mural V. Omega, así como los primeros premios en el Concurso de Dibujo "Homenaje a Yolanda Savin" de la Galería Tonalli del Centro Cultural Ollin Yoiztli y el Concurso de Pintura "Las Cuevas de San Agustín" del Centro Cultural "Casa de las Campanas" de Tlalpan.

La exposición fue inaugurada por el director de la ESIA Tecamachalco, Guillermo Robles Tepichín y el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez quien, refiriéndose al trabajo del artista, señaló: "Jorge muestra su visión contemporánea y un amplio dominio de las técnicas de expresión gráfica, cuenta con el respaldo de toda una formación profesional como ingeniero arquitecto y tanto la arquitectura como la pintura son medios de comunicación, se expresan en los espacios y se comunican a través de los recuerdos que van dejando de la visión del momento en que viven" ©



A la inauguración asistió el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez

Nuestro Tiempo

Noemí León Gómez*

Para mi comadre Beleme

Me preguntas si aprendí algo, la respuesta es: No, lo aprendí todo, me enseñaste a besar, me enseñaste a fumar, a callar, a gritar con la mirada ite necesito! A dejar de pensar por grandes momentos en la filosofía, a llevar la vida más tranquila, me enseñaste lo que puede significar: un abrazo apasionado, las mil formas de besar, otras

tantas de abrazar, a dejarme llevar por los sentimientos y abandonar la razón, me despojaste del prejuicio como quien desnuda a una virgen (una selva inexplorada, eso era yo antes de ti); despertaste lo que nadie conseguía, la pasión, un fuego feroz que me consumía, encendiste una chispa o una hoguera, qué más da.

Si con sólo escuchar tus pasos, oler tu perfume, presentir tu llegada tocaste el fondo de mi cuerpo,

bebiste de mi pecho virgen, el más tímido, el más discreto; me descubriste mujer; pude comprender lo que significa un hombre, ese que protege y abraza cuando estás dormida, te besa y nada más importa.

Me preguntas si aprendí algo, te contesto: No, lo aprendí todo.

A tener miedo del amor, de ti, de mí, de nosotros, a sentir celos del tiempo, la calle, el recuerdo, aprendí a lavar los platos, a detenerme un momento, me enseñaste a vivir en silencio ocultando a mil gritos lo que por dentro estoy sintiendo, a fingir que no te cohozco cuando una noche anterior fuiste mío y yo de ti en todos los aspectos, me enseñaste a buscarte en lo oscuro, a ignorar una historia de butaca para juntar

y sentir nuestros cuerpos desnudos; a lamer tu boca, a morder tus dedos, a comer del plato donde estabas comiendo, a beber de tu pena el dulce amargo del deseo, aprendí también a besar tu oreja hasta hacer temblar tu cuerpo y estremecerte con mi lengua, a escuchar el ritmo agitado de tu excitación, el desenlace

inmundo del pecado.

Me enseñaste también a desabrochar tu ropa (icon dos dedos!),

a seguir callando,

me hiciste valiente para enfrentar a todos, si ante lo nuestro se mostraban reservados,

aprendí a dolerme del amor porque desde el principio esto fue un engaño:

te engañaste a ti, me engañaste a mí, los dos nos engañamos,

en los besos apasionados que nos dimos, en los intentos fallidos por entregarnos. Antes de ti nada ni ilusión ni amor

ni pasión, ternura o esperanza, una figura fría, de trapo,

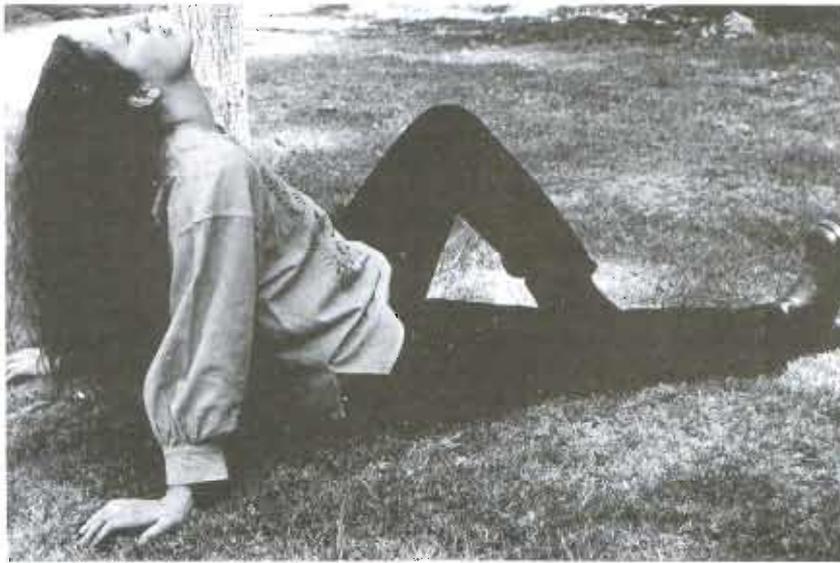


Foto: Verónica Guzmán Gutiérrez.

me enseñaste el dolor

hasta mis huesos, un ardor que aún siento este fuego que me está consumiendo;

sentir el alma vacía, desesperada por un reencuentro, inconsolable por tu ausencia y esperando tu regreso.

Aprendí a dormir despierta, a seguir soñando aún después del sueño,

a mantenerme en la burbuja onírica

para que nadie antes que tú, pudiera tocarme y permanecer así,

inmaculada, vulnerable, esperando tu regreso ©

*Egresada de la ESIA Tecamachalco.



Foto: Karina Marín Jiménez

Cuando muera

Moisés E. González Arellano*

Cuando muera
quiero quedar sin nombre
sin rostro, sin recuerdos
ser una gota
sumergida en agua
una chispa
quemada en la hoguera
un vacío
transformado en silencio.

Cuando muera
quiero morir para siempre
acabar
con la espera
el amor
los deseos
morir por completo
convertirme en tiniebla
anudarme en la sombra
absorberme
ser nada! @

*Alumno de octavo semestre de la ESIA Tecamachalco.

Rascacielo

Miguel Ángel Castillejos Morales*

Ante mí, vi una figura solitaria,
de mirada febril y abrigada.
Pasaba de sesenta en piel cansada
y en su andar apenas había incomodo.

En sus manos divisé:
cemento, cal, arena y yeso, pero sin agua,
Y de sus brazos como puntal,
pero de acero hacían ostento.

De alimento tabaco, para beber cerveza o aguardiente
y de postre tortilla con chile o con frijoles.
Lo mejor viene en la siesta,
porque viaja en su pulgada de universo.

La cuenta ha perdido de tanto espacio,
que en sus sueños los ha tenido y también por
ganas.

¿Por qué no?, si
poco cuesta,
pero al despertar ya
nada cuenta.

Hoy sin ganas de
levantar un muro,
plomear columna o
reventón de inglete.
Sólo quiere mirar
pa'dentro
en el medio jornal
que arriba espera.

Pero piensa que sin
trabajo duro,
no habrá alimento, ni cobijo diario.
Tampoco aliento pa'seguir pa'lante
y aliento toma pa'seguir pa'arriba.

¡Arriba Pedro, Juan, Melquiades
o como te llames!
Que sin ti no puedo rascar el cielo
aunque... ¡Ya mero llego! @



Foto: Verónica Guzmán Gutiérrez

*Profesor de la ESIA Tecamachalco



Escultura "Tollan".

Tollan, fue la escultura realizada por el alumno Guillermo Montiel Islas de 8° semestre de la ESIA Tecamachalco, quien participó en los Interpolitécnicos de Artes Plásticas y Fotografía, así como en una exposición grupal en el V Festival de la Juventud Politécnica "Dr. Pablo Rudomín".

Montiel Islas a través de las formas geométricas de *Tollan* evoca el origen de su tierra: Tulancingo, Hidalgo. De esta obra Sergio Cordero Soberanes presenta un análisis de la misma:

- ♦ Un vínculo formal con el glifo mexicano prehispánico *Tollan* perteneciente al código mendocino.
- ♦ Metamorfosis del arte prehistórico (manifestado a través del glifo *Tollan*) y transportado a la sociedad actual en el sentido del arte cubista. Teniendo como foro ideológico la filosofía del siglo XX en términos del existencialismo, la fenomenología y el arte pop.

El desarrollo formal del geometrismo se vincula, en su primera fase, a una interpretación del glifo (*Tollan*) en el sentido ideológico y descriptivo, lo que provoca una autonomía de épocas. De la unión se presenta un arte fijo que se vuelca como una propuesta geometrizable tomando en cuenta la influencia del escultor Sebastián.

El desarrollo de la obra a partir de un punto inmóvil se encuentra en relación directa a la estabilidad y simbolismo de la escultura. Se trata de alcanzar el concepto de equilibrio.

La secuencia de la escultura se incrusta en un concepto simbolizado del infinito en el sentido del horizonte.

La verticalidad plasmada es el resultado de elementos inclinados, que sumados uno a uno, en el sentido de la triangulación-geometrizable cubista, desembocan hacia un punto en el espacio-cielo, intentando dar a entender "algo fugaz hacia arriba". La fijación de la escultura en un sentido de giro, combina recursos verticales y horizontales y se apoya en las bases simbólicas-ideológicas del cubismo.

Escultura Tollan

Sergio Cordero Soberanes*

Existen principios volumétricos en un crecimiento triangular. Se acentúa el concepto de plurifuncionalidad óptica del cubismo, provocando en la parte frontal de la escultura movimiento, lo que lleva hacia un "giro". Bajo estos parámetros conceptuales, la conmoción giratoria del frente parece encajarse a veces por analogía temporal y se relaciona estrechamente a una manifestación ideológica que nos recuerda, desde la fenomenología, el existencialismo, la protesta y hasta el arte pop del final de los años sesenta y principios de los setenta.

El tule tiende, dentro del arte perceptivo y en lo abstracto, a representar una realidad prehispánica transformada en un acto creativo.

El jeroglífico prehispánico de un indígena en cuncillillas junto a un tule, representa el origen de la escultura que se transformará en el tema principal de la obra. La base redondeada le da un sentido de contrastación formal que marca el principio estético de la escultura.

Este glifo se encuentra estrechamente ligado a una situación ideológica en el sentido de la ciudad de Tulancingo...

El "Jeroglífico de Tulancingo" es representado por un manojo de tule ocultando a un nativo en cuncillillas, por lo que Orozco y Berra dice... "En el manuscrito de los tributos (Código Mendocino) se ve que el manojo de *Tollin*, nombre de la Ciudad de Tollan, con fonético *tzinco* que en fin de nombre es "atrás o detrás de *Tollan*" generalizándose su traducción: "Atrás del Tule" o "En el fin de los Juncos"®



Jeroglífico prehispánico en el que se basa la escultura *Tollan*.

*Maestro en Urbanismo. Profesor de la ESIA Tecamachalco.

Mujeres y frases

Lo cierto es que a lo largo de la historia de la humanidad, la mujer se ha enfrentado con diversos obstáculos que le han impedido su desarrollo, su libre expresión, su derecho a estar reconocida como ser humano, es decir, en total igualdad con el hombre. En el transcurrir del tiempo, la presencia femenina ha sido cada vez más notoria, sin embargo, ahora, en el siglo XXI, aún existen espacios en los que no hay lugar para nosotras, la mujer campesina en nuestro país sigue siendo

denigrada, los salarios para ambos sexos todavía no son equitativos, y aún existen quienes piensan que "las mujeres sólo son del hogar". Se trata de lograr que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades.

En este número irrumpimos en el espacio de una "guerrillera", así como de escritoras y escritores, para presentarles fragmentos de poemas y frases de algunos de sus libros.*

"Queremos ser igual a todos, no más que todos. Solamente igual que todos".

Comandante Ramona, Chiapas, 1997.

"...sólo ves una pulgada de carne, sus nervios, sus fibras y el lento o rápido fluir de la sangre en ella, pero no ves nada por entero".

Del libro "Las olas" de Virginia Woolf (1882-1941).

"¡Alcobas en las que adquiere la luz
la dulzura y la voluptuosidad
en una boca entreabierta de mujer!"

Fragmento del poema "Alhambra" de Oliverio Girondo (1891-1967).

"Ella es fuerte, sonríe, está relajada, y en cambio el mundo se derrumba a su alrededor".

Del libro "Ojos Azules" de Toni Morrison, Premio Nobel 1993.

"En el aire hay siempre oculta
como una hoja en un árbol
una mujer".

Fragmento del poema "En la orilla del aire" de Jaime Sabines (1926 -1999).

"La historia del amor es inseparable de la historia de la libertad de la mujer".

Del libro "La llama doble" de Octavio Paz (1914-1998), Premio Nobel.

"Cuando las campesinas
caminan por la carretera
corren peligro...
como las perdices
frente al cable eléctrico"

Poema del libro "Vuelo de Sombras" de Silvia Tomasa Rivera, Premio Nacional de Poesía Jaime Sabines 1988 y Premio Nacional de Poesía Alfonso Reyes 1991.

"Ella dice que ya no son tan desconocidos el uno para el otro, ahora que él ha hablado del llanto".

Del libro "Los ojos azules pelo negro" de Marguerite Duras (1914-1995).

"Consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma, un loco".

Refrán popular ©



ilustración. Marisol Villegas.

*Selección de frases:
Elizabeth Hernández
Millán.



SIC 2000 Sistema de información y construcción

Rogelio Granados Estrada*

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), una de las principales instituciones en el crecimiento de nuestra nación, ha representado, a lo largo de su historia, la punta de la lanza en la aplicación de los avances tecnológicos en los campos de la medicina, la atención social y la construcción de unidades médicas y de servicios para sus derechohabientes.

El ingeniero Agustín Domínguez Zeboni, actual titular de la Coordinación de Construcción, Conservación y Equipamiento en el ámbito nacional, vislumbró la necesidad de mejorar los antiguos sistemas de reporte de las obras que ejecuta el IMSS a lo largo de todo el país, para ello ha instrumentado un sistema que contará con los avances y la tecnología actual y eficiente: el programa de supervisión de obras a distancia denominado Sistema de Información de Construcción, SIC 2000. Para la implementación de este sistema, el IMSS firmó un convenio de colaboración con el Instituto Politécnico Nacional (IPN) a través de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco.

El programa SIC 2000 tiene como principal función enlazar al personal dentro del IMSS, con el personal de ejecución de las obras, para así, eliminar los tiempos "muertos" que se tenían en la comunicación entre ambas instancias y hacer más eficiente la toma de decisiones y optimizar los tiempos y costos de ejecución en las obras.

Con el objetivo de insertar, en el ámbito nacional, el primer sistema de seguimiento y control de obra a distancia, el IPN llevó a cabo las siguientes acciones:

- Integración del equipo de trabajo denominado Soporte Técnico, el cual fungirá como organismo monitor y de coordinación para los brigadistas del proyecto.

- Planteamiento de los requisitos que deben cumplir los integrantes de las brigadas con el fin de establecer el perfil profesional para el proyecto.

- Convocatoria de solicitud de personal para el SIC 2000.

- Participación en la elaboración de los contratos del personal y contratación del mismo.

Una vez conocidos los objetivos, la Coordinación de Soporte Técnico diseñó sistemas de capacitación para el personal, así como diversos mecanismos de consulta: manuales e instructivos, los cuales permitirán una mayor claridad en la captura de información, asimismo se desarrollará la estructura operativa del sistema, el cual contempla la asignación de los brigadistas a las diferentes delegaciones del IMSS, así como la revisión del equipo de cómputo y los procesos correctivos, preventivos y de control de la captura en el sistema.

De acuerdo a la división regional del IMSS, se agrupan a todos los estados de la República Mexicana en siete regiones, con un total de 57 brigadistas, supervisados por cuatro coordinadores regionales de soporte técnico, además de un coordinador general.

Del 5 de abril al 4 de junio de 1999, se capacitó a 57 brigadistas, de los cuales 30 pertenecen a nuestra escuela, los restantes a la Universidad Nacional Autónoma de México. Se revisaron y enviaron a las localidades, equipos de cómputo y se configuraron 64 accesos a internet, lo cual representó la estructura operativa básica de un sistema de alcance nacional funcionando en un periodo de 45 días.

En los meses de julio y agosto de 1999, coordinadores de soporte técnico realizaron los primeros recorridos de supervisión y seguimiento de las distintas regiones y delegaciones, con el objetivo de verificar físicamente las condiciones

*Ingeniero Arquitecto, Coordinador de Soporte Técnico del Programa SIC 2000.

del lugar de trabajo, la problemática de disponibilidad y el uso de la línea telefónica para el envío de datos vía internet, asimismo solucionaron dudas respecto a la introducción y aplicación de información de datos en el SIC 2000. Como conclusión de esta visita, se consideró necesario difundir con mayor amplitud el SIC 2000, tanto entre los jefes de construcción como con los residentes de obra, con el fin de que el sistema funcione adecuada y oportunamente.

Actualmente el sistema presenta un avance en el ingreso de la información del 85 al 90 por ciento. Con base en los requerimientos presentados por el IMSS hacia el programa SIC 2000, éste ha aumentado sus obras respecto a las consideradas inicialmente, ha adquirido nuevos criterios para reportar el avance físico y la integración del área de finanzas, logrando así una mayor demanda de los servicios que presta nuestra institución.

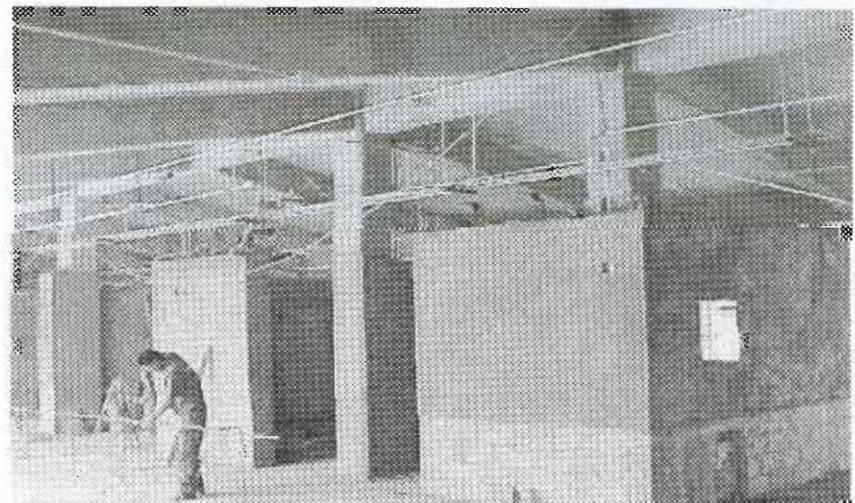
SIC 2000 continuará con el monitoreo a través de internet y vía telefónica de las actividades de los brigadistas, asimismo presentará reportes semanales indicando la situación de las obras. Se diseñarán formatos que muestren los avances tanto del establecimiento del sistema como de la calidad de la información, con el objetivo de establecer un formato continuo que en forma óptima indique los datos más importantes y representativos de cada una de las obras: esto con el fin de lograr mostrar en unas cuantas páginas el control de todas las obras que maneje el IMSS.

Se plantea la necesidad de integrar al equipo de Soporte Técnico para que realicen las adecuaciones, mejoras y ligas de información con los departamentos del IMSS que utilicen el SIC 2000, con el objetivo de participar activamente en el diseño y así conocer la raíz de las acciones para transmitir las a los brigadistas oportunamente.

Existe un programa de visitas de supervisión que abarca las 49 delegaciones y las Coordinaciones Regionales de Construcción, Conservación y Equipamiento (CORCCES) del IMSS en toda la República, para darle continuidad a la información que se genera y captura en el sistema, así como facilitar la implementación de las adecuaciones futuras.

Finalmente y dadas las características innovadoras del SIC 2000, continuamente se revisará la organización para responder adecuadamente a las necesidades que tenga que cubrir el sistema.

Con proyectos como éste, el IPN, en esta ocasión a través de la ESIA Tecamachalco, demuestra su gran capacidad para lograr trabajos de significativos avances académicos, laborales, de tecnología avanzada y de alto reconocimiento nacional.



"Manejo y disposición de residuos sólidos municipales"

Responsabilidad compartida

Diódoro Guerra Rodríguez, Director General del Instituto Politécnico Nacional, clausuró el Foro "Manejo y disposición de residuos sólidos municipales en el área del Valle de México y su impacto en el suelo y subsuelo", celebrado en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), unidad Tecamachalco, en el cual investigadores, funcionarios, profesores y servidores públicos, examinaron la problemática que presenta este tema en el deterioro ambiental dentro de los temas "Residuos sólidos, sus efectos contaminantes sobre suelo y subsuelo", "Disposición final de residuos sólidos en la ciudad de México", "El impacto ambiental en la disposición de los residuos sólidos", "Situación actual y estrategias de solución" y "Contaminación de acuíferos por residuos sólidos".

En el foro se mencionó el grave problema que significa la mala disposición de residuos sólidos, ya que contaminan el agua y el aire repercutiendo en peligros para la salud. Señalaron que es necesario utilizar tecnología apropiada, crear un plan de acción y preparar a las instituciones para la planificación, así como disponer de los recursos



El Director General del IPN y el de ESIA Tecamachalco coincidieron en que hay que fomentar la cultura de la evaluación del manejo de residuos sólidos.



Diódoro Guerra Rodríguez y Jorge Maciel Suárez asistieron a la clausura del evento.

financieros y tener una cultura de evaluación que permita medir los avances obtenidos en el correcto manejo de los contaminantes, además de reelaborar estrategias que den solución a esta problemática.

Consideraron que se deben desarrollar sistemas de apoyo para el ejercicio de leyes y reglamentos, con el fin de aplicar sanciones a quienes infrinjan en el deterioro de la naturaleza.

Guerra Rodríguez señaló que es necesario el uso de tecnología que no dañe al medio ambiente, y que esto no es sólo responsabilidad del gobierno o de las agrupaciones gremiales o profesionales, sino que es una tarea que involucra a toda la sociedad.

Explicó que mediante la educación se garantizará la formación de la conciencia colectiva para conducir a la población hacia mejores niveles de bienestar.



Reconocer e incentivar a quienes día a día forman a los constructores de nuestro país.

Día del maestro Entrega de Preseas

En reconocimiento a la labor docente que realizan día con día los profesores de la ESIA-Tecamachalco, se entregaron las preseas "Carlos Roseau García", "Juan O' Gorman" y "Guillermo Chávez Pérez" a los profesores con 20, 30 y 50 años de servicio.

En la ceremonia recibió la presea "Carlos Roseau García" Francisco Max Cobián por 50 años en la docencia así como los profesores Nuria Capella Calva, Roberto Galván Maldonado, Isaac Lot Muñoz Galindo, Victoria Osorio Barradas, Leopoldo Pardavell López, Francisco Tolsá Espinosa, Víctor Vargas Fajardo, Guillermo López Maldonado, José Luis Navarro Pineda, Tomás Pérez Castillo y Ramón Macías Moody por 30 años de labor al servicio de la educación. Se otorgó la medalla "Juan O' Gorman" a Francisco González Gómez, egresado distinguido de la ESIA y Jefe de Servicios Urbanos del Gobierno del Distrito Federal.

Durante el evento Guillermo Robles Tepichín, director de la ESIA-Tecamachalco, reconoció la trascendencia del trabajo que realizan los maestros, quienes forman a los profesionales que construyen el país, asimismo señaló la importancia de incentivar a quienes realizan la noble y relevante labor de la docencia.

En tanto, González Gómez, resaltó el orgullo de ser egresado politécnico y particularmente de la ESIA, pues, el Instituto Politécnico Nacional es producto del movimiento social más importante del siglo XX en México: la Revolución Mexicana. También señaló que sería imposible explicar lo que ahora es nuestro país sin los egresados del IPN, quienes construyeron Pemex, CFE y Recursos

Hidráulicos, lo que demuestra que respondemos a un espíritu nacionalista. Ahora los egresados del IPN nos enfrentamos a la globalización, a una evolución tecnológica en el ámbito mundial y estamos integrándonos a partir de la actualización en los planes de estudio, rompiendo viejos esquemas y construyendo otros en beneficio de la educación.

Durante la ceremonia también se entregó la presea al mérito administrativo a Magdalena Duarte García por su desempeño en apoyo a la docencia durante 25 años y a Guadalupe Fonseca García por 21 años de servicio ☺



Leopoldo Pardavell López recibió una presea en reconocimiento a sus 30 años al servicio de la docencia.

Mujeres en su tinta

Yanireth Israde González*

Compañía eficaz, discreta y acogedora es la tinta, esa que te mancha las manos cuando el repuesto del bolígrafo se revienta, o aquella que usas para estampar tu firma en los cuadernos. La tinta es como harina cuando le pones agua: se convierte en una magnífica masa que te permite fabricar letras redondas de múltiple sabor. Remarcadas o de tímido trazo, las palabras suelen salir sin mucho esfuerzo, son dóciles y se dejan colocar en las hojas para que escribas las cosas que te ofuscan o te inquietan, el coraje que sientes contra tu mamá, la tristeza que a veces provoca la incomprensión, y en fin, todo eso que en ocasiones quieres gritar y no te atreves porque ya casi nadie acostumbra expresar sus sentimientos, los verdaderos, los que hacen sentir escalofrío en las vértebras. Echarle tinta a las úlceras, entonces, no es tan mala idea, y después de escribir parece como si hubieras corrido un maratón: exhausta y un poco más en paz. Después de todo, lo estudiosos de la psicología siempre recomiendan exteriorizar lo que te provoca desasosiego, ya sea hablándolo, pintándolo, escribiéndolo, boxeando, saltando la cuerda, corriendo y hasta llorando, que también se vale. Finalmente la tinta es un poco como hilo, y con ayuda de ella, puedes tejer tu propia historia; al paso del tiempo te asombrarás al redescubrirte en ese singular espejo de palabras ☺

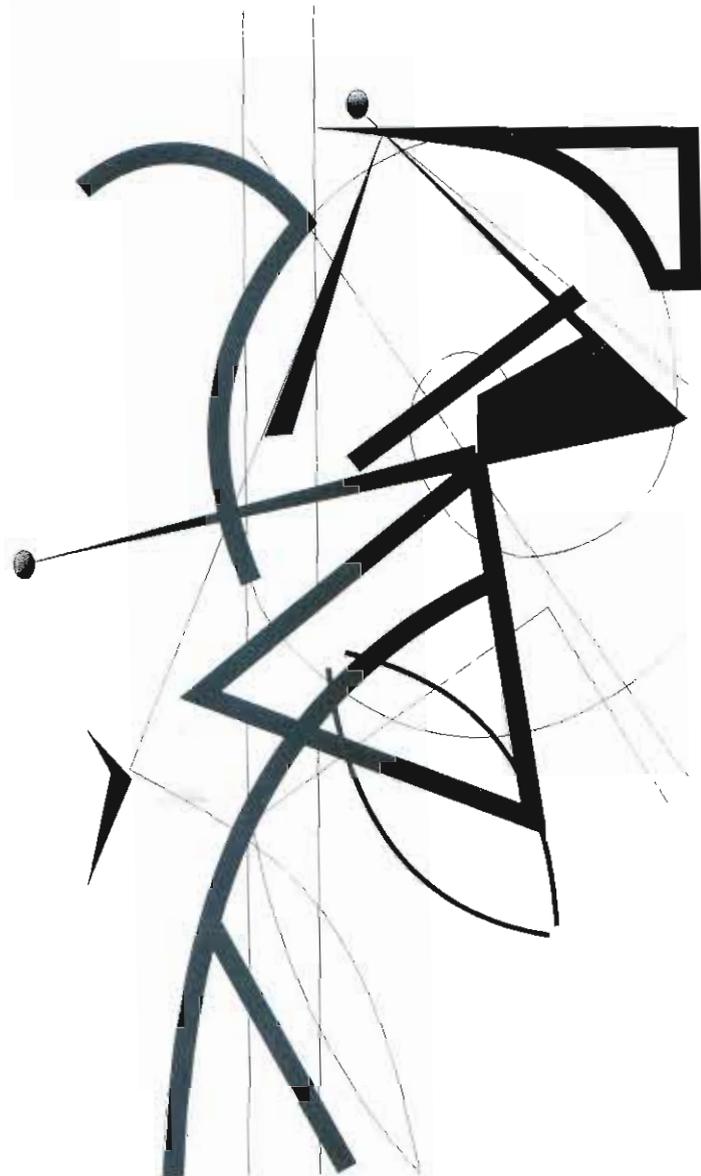


ilustración: Karina Marín Jiménez

* Periodista

Participa

Porque la arquitectura
es tu esencia
aprovecha este espacio



Puedes enviar:

- Artículos, reportajes, crónicas y ensayos relacionados con la arquitectura, el diseño, el urbanismo, las nuevas tecnologías y la enseñanza
- Cuentos y poemas.
- Fotografías, viñetas y caricaturas.

Los textos no podrán excederse de 4 cuartillas a doble espacio y se recibirán en el cubículo de la revista en la UDI o llama al teléfono 7 29 60 00 ext. 68051.

Todo material estará sujeto a revisión y corrección.



